Comunistas, trabajadores, antifascistas: Leed todos los días "El Sol", diario de la mañana del Partido Comunista

¡Proletarios de todos los países, uníos!

Mundo Obrero

DIARIO DE LA REVOLUCION

ORGANO CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA (S. E. I. C.)

Madrid, jueves 3 junio 1937 — 15 cts. — Alfonso XI, 4. - Teléfono 21090. - Cuarta época. - Núm. 456 (1.166)

Hay que estar preparados y unidos

EN ESTA LUCHA POR LA INDEPENDENCIA DE LA PATRIA Y LA REVOLUCION POPULAR, TODOS LOS ESPAÑOLES HONRADOS HAN DE CONTESTAR A SU GOBIERNO: ¡PRESENTE! HOY MAS QUE NUNCA:

EL PRIMERO DE MAYO EN LA PLAZA ROJA DE MOSCU.—El camarada Stalin saluda cariñosamente a los delegados del heroico pueblo español.

¡UNIDAD DEL PUEBLO ESPAÑOL!

MANTENGAMOS INQUEBRANTABLE LA UNION DE LAS MASAS POPULARES EN TORNO A SU GOBIERNO

LUCHAMOS, no contra unos generales sublevados, ni contra unas fuerzas arrastradas a la sublevación, sino contra un enemigo más poderoso. Luchamos, sí, contra los generales fascistas sublevados contra la República; pero, sobre todo, contra el fascismo alemán e italiano, invasores de nuestra patria. La agresión vil de que ha sido objeto Almería por parte de los barcos alemanes, el refuerzo constante que en hombres y en material envían Italia y Alemania al Ejército enemigo, prueban que nuestra lucha ha entrado en una fase de gran envergadura y que todas nuestras fuerzas han de estar dirigidas como un alud contra los que quieren convertir a España en una colonia de esclavos.

En esta lucha por la independencia de la patria todos los hombres honrados que sientan en su conciencia el deseo de ser libres han de contestar: ¡Presente! Hay un solo enemigo que derrotar, y éste es el fascismo invasor, en alianza con los que le han proporcionado los medios para llevar a cabo este atentado ignominioso contra un pueblo que sólo desea regir libre y democráticamente sus destinos.

Nosotros sabemos que nadie decaerá, por muchos que sean los sacrificios que hayan de realizarse. El pueblo español tiene bien demostrado, en los diez meses de guerra, que es invencible cuando se presenta fuertemente unido, y es esta unidad de nuestro pueblo la que debemos cuidar como a las niñas de nuestros ojos. Toda vigilancia para que no se produzca la más mínima fisura en la unidad nacional de los que quieren vencer al fascismo y lograr la independencia de la patria, para vivir dignamente, siempre ha de parecernos poca.

La unidad del pueblo español está garantizada en la actualidad por el Gobierno, que cuenta con la adhesión de todos los obreros, de todos los campesinos, de todas las masas populares del país. Nadie puede ponerlo en duda. El Gobierno actual, en su corta existencia, ha demostrado que es digno y sabe hacer honor a la confianza y al cariño que el pueblo le dispensa. Todos los partidos y las organizaciones del Frente Popular están a su lado. Quienes en los primeros instantes creyeran que al Gobierno habían de faltarle asistencias en la España leal estarán defraudados. De manera general y unánime todos los antifascistas españoles se sienten representados en el Gobierno.

No hacemos distinciones entre el ofrecimiento de un apoyo al Gobierno por parte del Comité Nacional de la C. N. T. y la petición de una colaboración. El hecho tiene una y la misma significación. El Comité Nacional de la C. N. T. advierte que el Gobierno actual merece todos los apoyos. Reconocimiento que se hace después de observar que todos los trabajadores están desde el primer instante al lado del Gobierno del Frente Popular.

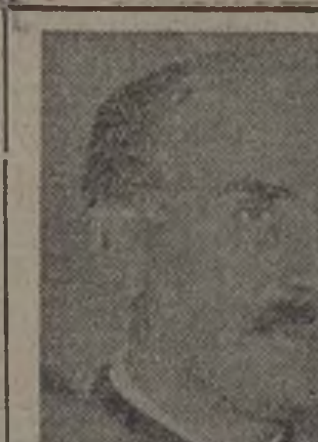
Ese es el camino lógico. En los instantes de peligro para nuestro país, para la patria, para la República, para la revolución, ningún hombre honrado, ningún antifascista, ningún revolucionario puede regatear al Gobierno el más incondicional de los apoyos. Son batallas descomunales las que están próximas. Los invasores no se resignan a perder. Ya no se preocupan de aparecer como neutrales los Gobiernos alemán e italiano. Bombardean descaradamente Almería. Destruyen pueblos. Asesinan a mujeres y niños. Convierten a nuestro país en montones de ruinas. Preparan nuevos y más tremendos ataques.

Hay que estar preparados. Hemos de mantener nuestra unidad por encima de todo, a prueba de toda provocación, por encima de todos los que, amparándose en posiciones seudorrevolucionarias, sirven al enemigo. Hemos de estar preparados y unidos. Reforzar a nuestro Ejército. Dotarle de las reservas precisas. Organizar rápidamente la producción de guerra. Limpiar nuestra retaguardia. En una palabra, liquidar rápidamente la etapa defensiva para entrar de lleno en la de la ofensiva. Y todos unidos, hacer una realidad tan lisonjera la consigna "Pasaremos", como ya hicimos con la gloriosa consigna "No pasarán".

Hoy, como ayer, más que ayer, la consigna es: UNIDAD DEL PUEBLO ESPAÑOL.

PUEBLOS Y GOBIERNOS, por MICIANO

LOS PUEBLOS FRANCES E INGLES A BLUM Y EDEN.—No lo lamentéis tanto y seguid a ése.



Burillo. Como Ortega, un gran jefe militar de nuestro pueblo.

El teniente coronel Burillo manda desde ahora las fuerzas de Asalto y Seguridad. Y lo mismo que antes en los frentes de más peligro y responsabilidad—la Sierra, Talavera, el Tajo, el Jarama—, se dispone a servir al pueblo.

Bajo la atención vigilante y firme de Burillo, los soldados del frente pueden confiar en que el orden de la retaguardia ha de constituir la más sólida base de sus futuras y grandes victorias.

La huelga de la industria del petróleo en Méjico

Méjico, 3.—El presidente Cárdenas ha concedido un plazo de veinticuatro horas para que lleguen a un acuerdo patronos y obreros, que ponga término a la huelga de la industria del petróleo. Los huelguistas detuvieron varios trenes y camiones de gasolina con el propósito de impedir el abastecimiento.—Fabra.

El hijo de Henry Ford, acusado de violencias por sus obreros, comparecerá ante los Tribunales

Detroit, 3.—El Sindicato de Trabajadores ha presentado una denuncia contra la Compañía Ford, por empleo de la fuerza bruta y la violencia con motivo de los incidentes registrados a las puertas de sus fábricas. El hijo del constructor tendrá que comparecer ante el Tribunal del Gran Jurado de Detroit.—Fabra.

Las bajas de los italianos en la toma de Málaga

Roma, 2.—La Agencia Estefani ha publicado un comunicado oficial que contiene la lista de las primeras bajas de legionarios italianos en la toma de Málaga, y que ascienden a 62.—Fabra.

La Cámara belga aprueba la ley de Amnistía tras violenta discusión

Bruselas, 3.—Después de una borrascosa discusión en la Cámara, ha sido aprobada la ley de Amnistía por 91 votos contra 75 y 16 abstenciones. Se admitió una enmienda negando el derecho a ser elegidos los condenados a muerte después de la guerra por un tribunal belga. Fabra.

Los comunistas franceses presentarán un proyecto de ley sobre colocación de obreros

París, 3.—La fracción comunista de la Cámara ha anunciado a Leon Blum la presentación de un proyecto de ley de colocación de obreros. Blum les ha contestado que accederá a la petición en plazo breve.—Fabra.

¡AYUDA URGENTE Y EFICAZ A ESPAÑA!

LA UNIDAD DE ACCION DE LAS MASAS ANTIFASCISTAS DE TODO EL MUNDO HARA EFECTIVA LA SOLIDARIDAD INTERNACIONAL CON NUESTRA CAUSA

EL bárbaro atentado nazi contra la indefensa población civil de Almería ha demostrado al mundo cuáles son los propósitos del fascismo internacional respecto a nuestro país: ya que no pueden someterlo, Hitler y Mussolini se disponen a extender por las tierras de nuestra querida patria la destrucción y la muerte.

Ante estos criminales hechos, que los incendiarios de la guerra repetirán en otros países cuando la megalomanía bárbara de los tiranos fascistas les impulse a ello, todos los pueblos del mundo ven aumentados sus sentimientos de solidaridad hacia el heroico pueblo español. Y por todos los medios se esfuerzan para que esta solidaridad se traduzca en ayuda efectiva a España, que defiende, a costa de su sangre, la paz de toda Europa.

Nadie puede a esta hora dudar de la solidaridad de las masas populares de los otros países. Muchas veces este sentimiento de compenetración con nuestra causa ha cuajado en medidas de ayuda realmente estimables. Y nadie tampoco puede confundir a los pueblos con sus Gobiernos.

Los pueblos sienten nuestra causa como propia y anhelan nuestra victoria sobre el fascismo, que en unos países tiraniza a las masas y en otros se cierne sobre ellas como un peligro del que habrán de desembarazarse. Los Gobiernos —excepto el caso de la gran Unión Soviética, donde Gobierno y pueblo son una misma cosa—, poniendo en práctica una política vacilante, permiten que el fascismo tome posiciones, se autorice arrogancias desmesuradas e inadmisibles y cometa monstruosos crímenes, violando todas las leyes de Humanidad y todas las normas del Derecho internacional.

Y ante el gran movimiento popular de ayuda a España y de condenación de la barbarie fascista que se manifiesta clamorosamente en todos los países, nosotros hemos de plantearnos la cuestión en los siguientes términos: todas las masas populares sienten en su corazón la ayuda a España y se esfuerzan por auxiliarnos en nuestra guerra. ¿Por qué esta solidaridad honda y amplia no alcanzó hasta hoy resultados de mayor volumen?

Y hemos de contestarnos: por la falta de unidad de esas masas. La desunión de los grandes núcleos antifascistas ha hecho que la ayuda popular a la España que lucha por el progreso y la paz de todos los pueblos del mundo no alcance la eficacia que debiera.

Comprendiendo que esta unidad era la base de la ayuda al pueblo español, la Internacional Comunista—su solidaridad efectiva sostuvo a nuestro pueblo en pie en los días difíciles, y ahora le impulsa hacia la victoria—se dirigió, nada más comenzar nuestra lucha, a las Internacionales socialdemócratas, proponiéndoles la unidad de acción para ayudar a España. Pero las Internacionales socialdemócratas no comprendieron bien, y no aceptaron la unidad. Y ya hemos visto cuál ha sido su auxilio—muchas palabras enternecidas, muy poca solidaridad práctica—a la causa de nuestro pueblo. De haber existido una unidad de acción entre todas las masas populares de los países democráticos, la ayuda a España se hubiera multiplicado, y el fascismo no hubiera encontrado tan fáciles sus primeros caminos. La unidad de las masas antifascistas hará que la solidaridad con España se traduzca en hechos prácticos y decisivos. Hoy más que nunca necesitamos la ayuda de todas las masas antifascistas del mundo. El fascismo internacional nos ataca brutalmente, y hemos de vencer, porque nuestra victoria será la victoria de todos los pueblos. Es necesaria la ayuda definitiva y urgente a nuestra causa.

Comprendiéndolo así, el Partido Comunista, el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores se han dirigido a las Internacionales respectivas pidiéndoles un urgente reforzamiento de solidaridad con España. Y unidad en la acción.

Lo mismo ha solicitado en un sensacional manifiesto el Partido Comunista inglés, que pide la unidad de todas las masas antifascistas de su país sobre la base concreta de la ayuda eficaz a España. Unidad piden también a cada momento, y de mil modos, los comunistas franceses, que tantas pruebas nos han dado de cómo se ayuda a un pueblo en lucha contra el fascismo, contra el enemigo común de todos los pueblos.

¡Unidad de las masas antifascistas internacionales para ayudar eficazmente a España! Este es el camino para que la solidaridad traspase los límites de las palabras románticas y cristalice en hechos tangibles.

Y bueno será decir que quienes más se lamentan de que la solidaridad de las masas populares de todo el mundo sea débil y poco eficaz son aquellos que más obstáculos ponen y han puesto siempre en la ruta de la unidad de las masas populares; quienes, tapando su rostro contrarrevolucionario con frases demagógicas, trabajan por la desunión de los antifascistas de todos los países. Son los trotskistas, los saboteadores, los cabecillas de grupo, los contrarrevolucionarios, en definitiva.

El jefe del Gobierno despacha con el del Estado

Valencia, 3 (2 t.).—El jefe del Gobierno permaneció esta mañana durante largo rato despachando con el presidente de la República y sometiendo a su firma los decretos y nombramientos aprobados en el Consejo de ayer.

Seguramente el camarada Negrín informó al propio tiempo al jefe del Estado del desarrollo de los asuntos políticos en el interior y en el exterior.—Febus.

Esta tarde se facilitará la nota aprobada por el Gobierno con motivo del criminal bombardeo de Almería

Valencia, 3 (2 t.).—En el ministerio de Estado manifestaron esta mañana a los periodistas que la nota aprobada ayer por el Gobierno con motivo del bombardeo criminal de Almería, que va dirigida a las potencias extranjeras, se facilitará a última hora de la tarde.—Febus.

VALENCIA. — La escalera del Ayuntamiento, que fué destruída por el último bombardeo de la Aviación extranjera. (Foto Mayo.)

Ocho mil ferroviarios ingleses declaran la huelga del hambre

Londres, 3 (2 t.).—Jorsbur.—Ocho mil ferroviarios han declarado la huelga del hambre para protestar contra la decisión oficial de no reconocer su Sindicato.—A. I. M. A.

El Partido Comunista francés envía víveres a Bilbao

Burdeos, 3 (2 t.).—Ha salido para Bilbao el primer barco de víveres enviado por el Partido Comunista francés.—A. I. M. A.

Las grandes obras soviéticas

Moscú, 3 (2 t.).—Ha sido inaugurada la línea postal del canal Volga-Moscova. A. I. M. A.

La U. R. S. S. condecora a sus artistas

Moscú, 3.—El Comité Ejecutivo Central de la U. R. S. S. ha condecorado con la Orden de Lenin al Gran Teatro de la Academia de la U. R. S. S. por sus eminentes servicios prestados al Arte y a la Opera.

A 95 artistas y empleados del teatro les han sido concedidas condecoraciones de distintas clases, así como 45 obreros del mismo fueron premiados con diplomas de honor.

También les han sido conferidos a numerosos artistas y empleados títulos honorarios.—Fabra.

Un comentario del órgano de la Esquerra catalana

Barcelona, 3 (3 t.).—Comentando la nota del Comité Nacional de la C. N. T., respecto a la visita hecha al jefe del Gobierno, "La Humanitat" dice:

"En verdad, no comprendemos cómo a un Gobierno que no les interesa, que además de no interesarles ha recibido censuras serias por parte de la C. N. T., pueda en lo futuro alojar en su seno una representación de esta sindical, sobre todo teniendo en cuenta que esta sindical le ha calificado de traidor, de contrarrevolucionario y de propugnador del abrazo de Vergara. A través de la labor que el Gobierno ha realizado, se ha podido ver cómo todo esto era incierto."—Febus.

El Gobierno de Euzkadi se ocupa de la cuestión internacional

Bayona, 2.—La Oficina de Prensa del Gobierno vasco comunica que, al final de un Consejo de ministros extraordinario celebrado por el Gobierno vasco anoche, en Bilbao, bajo la presidencia del señor Aguirre, el ministro de Justicia, señor Leizaola, declaró que el Gobierno se había ocupado de la cuestión internacional y consagró casi todo el tiempo de la reunión al estudio de aquélla.—Fabra.

Mister Eden se desvive por dar a los países intervencionistas las garantías que exigen

Londres, 3.—El señor Eden y los expertos del Foreign Office terminarán hoy el examen de los medios para dar las garantías de seguridad reclamadas por Italia y Alemania para los barcos que naveguen por las costas españolas.

El proyecto de solidaridad de estas Escuadras tropieza con algunas dificultades, porque en los círculos navales ingleses manifiestan una viva repugnancia a la admisión de observadores extranjeros a bordo de sus barcos.

En los círculos diplomáticos ingleses se considera muy difícil dar satisfacción a los deseos de Alemania de solidaridad de las Escuadras para reprimir cualquier incidente. En lo que, al parecer, existe una coincidencia, es en que el Gobierno de la República y los rebeldes de Salamanca hagan extensivas las zonas de seguridad a la mayor parte de los puertos españoles, y se comprometan solidariamente a respetar las banderas del control.—Fabra.

El proletariado mundial, junto al pueblo español

Valencia, 3 (2 t.).—Al telegrama recibido por el presidente del Consejo, expresando la solidaridad y simpatía de las Delegaciones obreras en la Conferencia del Trabajo que se celebra en Ginebra, ha contestado el camarada Negrín con el siguiente:

"Schevenels, Ginebra. En nombre Gobierno y mío propio agradezco salutación Delegaciones Conferencia Trabajo y protesta por incalificable agresión Almería, haciendo votos por que el sentido de nuestra lucha lleve al ánimo de los trabajadores organizados la convicción de que sus propios intereses dependen en parte de nuestra victoria."—Febus.

★

En la Presidencia del Consejo se ha recibido el siguiente telegrama, cursado en Ginebra:

"Los delegados obreros de la Conferencia Internacional del Trabajo protestan unánimemente contra el atentado criminal cometido por los Estados fascistas contra España, y expresan toda su simpatía y solidaridad activa al pueblo español, que lucha por la libertad, por la democracia y por la independencia.—Firma, Schevenels."

© Archivos Estatales, cultura.gob.es
ARCHIVOS ESTATALES

Palabras de Alvarez del Vayo

"Que de una vez y en esta hora decisiva, la política europea se oriente sobre la única realidad positiva: la victoria cierta de la República española"

París, 2.—En el discurso que ha pronunciado el camarada Alvarez del Vayo, al final del almuerzo de la Prensa angloamericana, y en el que fué huésped de honor, comenzó exponiendo la satisfacción que le producía encontrarse nuevamente entre sus colegas de siempre. Con muchos de ellos había convivido tantos años, e incluso había librado más de una batalla conjunta en favor de la libertad e independencia de la Prensa.

"Si algún servicio—dijo—he podido rendir, en el dominio de la política exterior, a la causa de mi país, que es la causa general de la paz, lo debo, sobre todo, a mis años de periodista. Por nuestra profesión estamos en una situación excepcional de aproximarnos a los hechos concretos y de movernos en un terreno de realidades. Nuestro conocimiento directo de la situación nos ha convencido de que existe hoy en el mundo una voluntad mayoritaria de paz, sobre la cual es posible, con una clara concepción y una voluntad decidida, construir una política sólida de paz. Nosotros sabemos cuánto hay de artificial en la supuesta firmeza y arrogancia de aquellos a quienes una debilidad excesiva de parte de las grandes democracias les ha permitido en los últimos años tener sometida constantemente a Europa a la amenaza de sus insolentes métodos de terror."

LA VITALIZACION DE LA SOCIEDAD DE NACIONES

Hablando de la Sociedad de Naciones, dijo que abogaba por su vitalización, y que lo hacía convencido de que con ello no exponía a la alta institución de Ginebra a ninguna actitud desesperada y heroica que pusiese en peligro su propia existencia en aras de un vago misticismo pacífico. Es que detrás de lo que la Sociedad de Naciones representa como propósito y como idea, hay una mayoría de hombres decidida a apoyarla, y que únicamente aguarda el instante en que la Sociedad de Naciones encontrándose a sí misma, adopte una posición resuelta cual corresponde a los altos fines para que fué creada.

Cuando en la asamblea de septiembre último, y con motivo del intento de expulsar a la representación de un Estado miembro, la asamblea tomó la actitud de todos conocida, aquellos que hace tiempo han perdido la fe en toda esta fuerza potencial de paz que hay en el mundo, anunciaron los peores males. El hecho escueto es que con aquella decisión la Sociedad de Naciones resultó fortalecida, y así pasará cada vez que siga la única línea justa: la de apoyarse en esta voluntad mayoritaria de paz, renunciando a lo que yo calificaba hace pocos días de equivocada política, que consiste en sacrificar los presentes a los ausentes y en tener más en cuenta las razones de los adversarios que las de los amigos.

EL BOMBARDEO DEL "DEUTSCHLAND" Y LA CRIMINAL AGRESION CONTRA ALMERIA

Refiriéndose al incidente del "Deutschland" y al bombardeo de Almería, el camarada Alvarez del Vayo dijo que, transcurridas cuarenta y ocho horas desde el envío de su comunicado al Secretariado de la Sociedad de Naciones, no tenía que rectificar ni una coma de dicho comunicado. "Es inútil—afirmó—que se siga hablando sobre si la agresión partió del buque alemán o de los aviones republicanos. Yo insisto en que el principal elemento de la cuestión sigue siendo el radiograma enviado por el almirante alemán al comandante militar de Valencia, que constituye una amenaza concreta y una anticipación real a lo que después ocurrió. Pero todavía lo que sorprende más es que alguien parezca asombrado de que un incidente como el del "Deutschland" pudiese producirse como si no hiciera varios meses ya que los barcos de guerra alemanes e italianos vienen entregándose a actos de agresión contra las unidades navales españolas y contra los puertos leales. Y ello es independiente de los orígenes de la agresión, cuyas verdaderas causas son siempre susceptibles de averiguarse, si no se quiere en Ginebra, ante cualquier organismo internacional, como, por ejemplo, el de La Haya. Yo aquí no hago sino formular una sugestión de tipo puramente personal: la agresión del "Deutschland" es sólo un eslabón en una serie de agresiones resultantes del incumplimiento de la política de no intervención.

¿O es que el bombardeo de ciudades abiertas por aviones alemanes se va a considerar como un hecho de gravedad inferior al incidente del "Deutschland"? En medio de la situación creada, aparte de las demás decisiones que de ella se derivan, es urgente no apartarse del buen camino trazado en Ginebra con la resolución votada por unanimidad sobre la retirada de España de los combatientes no españoles. Nuestra posición, frente a la política de "no intervención", es bien conocida; pero no me cansaré de insistir en que, puesto que la "no intervención" sigue siendo, por lo menos en teoría, mantenida, la retirada de los combatientes no españoles de España es la única conclusión honrada y lógica de dicha política y el modo más certero de eliminar seguras derivaciones exteriores del conflicto."

LA ESPAÑA AUTENTICA Y LA ESPAÑA INVADIDA

El camarada Alvarez del Vayo trazó después el cuadro vivo de la actual situación de España y se refirió al testimonio de periodistas destacados, sobre todo de aquellos corresponsales extranjeros que habiendo estado en los dos campos se hallan en posición de establecer la comparación. "Nosotros deseamos constantemente ese análisis comparativo. Durante la visita a Valencia de la duquesa de Atholl, me expresó su deseo de visitar el campo rebelde después de haber estado entre nosotros. Yo la invité a hacerlo."

A continuación el camarada Alvarez del Vayo descubrió el proceso de descomposición del campo rebelde a través de los testimonios, en número cada día más creciente, de los elementos que se pasan voluntariamente a nuestro lado. Estableció el contraste entre la falta de toda idea constructiva de los rebeldes—incapaces por sí solos, incluso de establecer en España nada que no sea un régimen de terror—y el esfuerzo constructivo de la España republicana.

En términos emocionados aludió después, con gran profusión de detalles, a la siniestra obra de exterminio, no ya de socialistas, sino de republicanos y liberales, llevada a cabo desde el comienzo de la subversión militar por los rebeldes, en contraste con el trato dado a los prisioneros, y en primer término a los italianos, por el Gobierno de la República.

LOS QUE QUIERAN HUMANIZAR LA GUERRA, DEBEN PROCURAR QUE DESAPAREZCA LA INTERVENCION EXTRANJERA

"No hay duda ya sobre el desenlace de la lucha. De lo que se trata es de acortarla; y aquellos que con un sentido humanitario desean ver abreviada la tragedia española, lo que tienen que hacer es procurar, por todos los medios, que se reduzca y desaparezca la intervención extranjera. La lucha contra la intervención extranjera, que es la única que sostiene la rebelión militar, es la modalidad más elevada, más humanitaria respecto al problema español."

Evocó después la España del mañana, una vez la guerra terminada y entrando de lleno el país, con toda su potencialidad política y militar, en el gran esfuerzo colectivo para asegurar la paz en Europa.

"Es necesario—agregó—que la actitud de las verdaderas democracias respecto a España se vigorice y tome, al fin, un rumbo claro.

Y sobre todo—terminó diciendo Alvarez del Vayo—, que de una vez y en esta hora la política europea se oriente sobre la única realidad positiva existente y utilizable: la victoria cierta de la República española."

Al almuerzo asistieron todos los corresponsales de los grandes diarios y Agencias de lengua inglesa acreditados en París. El discurso pronunciado por el camarada Alvarez del Vayo fué acogido con calurosas muestras de adhesión y simpatía.

El presidente de la Asociación de la Prensa Angloamericana de París y corresponsal del "New York Times", míster Philips, dió las gracias al primer delegado español en Ginebra por su asistencia al almuerzo y por sus interesantes manifestaciones.—Febus.

"El eje Berlín-Roma ha encontrado en Burgos la base necesaria para su política de agresión contra las democracias"

Valencia, 2.—En un artículo publicado en "Le Journal des Nations", el ex ministro de Estado y delegado en Ginebra camarada Alvarez del Vayo dice que los aliados de 1914 se encuentran otra vez juntos, sin otra variante que la adición de la "Giovinezza" a la "Marcha Real" y el "Deutschland über Alles", y que el eje Berlín-Roma adquiere de repente en Burgos la base necesaria para su política en este extremo de Europa. Dice también que el fascismo ha sabido apreciar las posibilidades de España para una política de agresión contra las democracias, y que pretende además adueñarse de Marruecos y Baleares principalmente. Explica la importancia que para las democracias titubeantes tiene el que España esté en el mañana al servicio del fascismo o de la democracia, y de la ayuda que pueden prestarnos.—Febus.

LOS JOVENES CAMPESINOS DE LAS J. S. U.

Ofrecen su adhesión al Gobierno y su trabajo intensivo para ganar la guerra

El día 29 del pasado, la juventud campesina de la provincia de Madrid (Juventud Socialista Unificada) se reunió en Pleno Ampliado, y acordó hacer públicas las siguientes resoluciones:

1.ª La Juventud Socialista Unificada de la provincia de Madrid aprueba la labor desarrollada por nuestra gran Comisión Ejecutiva Nacional, y luchará por la total aplicación de la gran línea política marcada en la Conferencia de Valencia.

2.ª Luchamos y lucharemos por que la provincia de Madrid sea el más firme sostén del Gobierno del Frente Popular.

3.ª Nos comprometemos a crear y a ampliar las brigadas de choque para recoger rápidamente la cosecha y no descansar ni un minuto hasta ver la cosecha asegurada.

4.ª Crearemos refugios contra los bombardeos de la Aviación, para asegurar la vida de las mujeres y niños de nuestros combatientes y del resto de la población civil.

5.ª Pedimos al Gobierno la disolución del P. O. U. M. y de la J. C. I. como enemigos declarados del Frente Popular y agentes del fascismo.

6.ª Trabajaremos por que en todos los pueblos no quede ni un campesino que no sepa manejar el fusil.

7.ª Vigilaremos por que el llamamiento a la quinta de 1931 se cumpla en toda su integridad.

8.ª Crearemos las casas de la juventud campesina, donde los jóvenes puedan instruirse cultural y políticamente.

9.ª Trabajaremos y vigilaremos por que toda la producción sea puesta en manos del Gobierno.

10. Nos pronunciamos contra los llamados "Comités", que explotan y se enriquecen a costa de los jóvenes campesinos.

11. Nos pronunciamos asimismo por el desarme total de la retaguardia.

12. Nos comprometemos a seguir luchando por conquistar para la juventud y para la victoria la unidad de la juventud campesina.

13. Ayudaremos con todas nuestras fuerzas a la juventud de Cataluña en su lucha contra los enemigos de la unidad.

14. Plantearemos a los Partidos Socialista y Comunista la necesidad de la creación de los Comités de Enlace como paso decisivo para la creación del partido único del proletariado.

15. Declaramos nuestra gran satisfacción por el acuerdo del Comité Nacional de ingresar como sección de la Internacional Juvenil Socialista.

16. Declaramos que defenderemos denodadamente los intereses y las propiedades del campesino individual.

17. Declaramos que la Comisión Ejecutiva y el Comité Nacional es el baluarte indestructible de la Alianza Nacional de la Juventud, a los cuales saludamos cordialmente en este acto.

Por el Pleno Ampliado, el Comité Provincial.

Vida del Partido

Sector Oeste.—C. 7 C.—Reunión el día 4, a las siete de la tarde, en Alburquerque, 18.

★

Sector Sur.—Conferencia para todas las camaradas el día 4, a las seis y media, en el cine Pasionaria. Se controlarán las faltas.

★

Sector Norte.—El día 4, a las seis y media, dará una conferencia en la Escuela de Capacitación política el camarada Juárez, sobre el tema "Campesino". Por su importancia deben acudir todos los militantes.

★

Sector Oeste.—Los secretarios de organización de C. pasarán urgentemente por Alburquerque, 18. Asimismo los camaradas sindicales, y en general los activistas, acudirán a la reunión que se celebrará el viernes, y en la que intervendrá el camarada Nieto.

★

Sector Este.—Mañana viernes, el camarada Mendezona, del C. P., dará una conferencia en la Escuela de Capacitación política sobre el tema "Cómo ganar a los campesinos para la causa antifascista", que por su interés deben acudir a escuchar todos los militantes.

CONVOCATORIAS Y AVISOS

Sindicato Nacional de la Arquitectura e Ingeniería (U. G. T.).—Se convoca a los afiliados pertenecientes a la Sección de Industria a una reunión para hoy jueves, a las seis de la tarde, en Alcalá, 47.

De interés para los campesinos de Cáceres.—Estando funcionando en Madrid el Secretariado Provincial de Trabajadores de la Tierra con la debida autorización de la Federación, hace un llamamiento a todos los campesinos, milicianos y antifascistas en general de la provincia para que den noticias de su actual situación, a fin de organizar el fichero que servirá para dar a los familiares noticias exactas de todos.

S. R. I. Grupo Komsomol.—Sector Sur.—Reunión mañana jueves, a las siete y media, en Fúcar, 10.

El parte de guerra de Euzkadi

Bilbao, 3.—Parte oficial de guerra facilitado por el consejero de Defensa del Gobierno de Euzkadi:

"Frente del Norte.—Vizcaya: La jornada de hoy ha sido de calma general en todos los sectores, interrumpida solamente por ligeras escaramuzas en el sector de Munguía, promovidas por iniciativa de nuestras fuerzas, que han causado al enemigo algunas bajas.

Frente del Centro.—Alava: No ha habido ninguna novedad digna de mención en este frente.

Frente del Sur. — Burgos: Sin novedad."—Febus.

CINEMA

RIALTO

"LA JUVENTUD DE MAXIMO"

RUSIA 1910. Opresión del régimen zarista. Esfuerzos desesperados de los trabajadores por sacudir el yugo ignominioso. El Partido Bolchevique, con Lenin a la cabeza, va engrosando sus filas. En ellas hay obreros jóvenes y viejos. En la frente de cada muchacho rebelde brillan las cinco puntas de la estrella roja. Uno de estos jóvenes es Máximo. Por la liberación de sus hermanos lucha, sufre persecuciones, es maltratado, gusta la crueldad de las mazmorras zaristas; pero su fe en el triunfo de los ideales proletarios, que se anuncia pronto, es cada vez más firme.

El "film", síntesis anecdótica de sucesos reales, posee indudable belleza cinematográfica. Existe en él un gran equilibrio en la valoración artística y dramática, y su argumento, de fuerte enjundia revolucionaria, va cobrando, escena tras escena, interés y emoción, hasta desembocar en un desenlace de optimismo simbólico, con el que fina la juventud de Máximo—una juventud de lucha, sangre y lágrimas—, anuncio de una madurez de ideales capacitada para más altas empresas en favor de la causa.

El director, Leónidas Trauberg, ha realizado una buena labor. Su arte es enérgico, duro, hiriente a veces; pero siempre bello. De "La juventud de Máximo" merecen destacarse dos momentos admirables analizados cinematográfica y políticamente: el entierro de Andrés, en el que los trabajadores entonan por las calles de la ciudad, frente a la fuerza pública, la marcha fúnebre proletaria, y la escena de la cárcel, en que los presos cantan "La Varsoviana". Ambos trozos muestran la firmeza de ideales de los obreros en aquellas jornadas inolvidables. Salpican el "film" algunas notas de fina y dolorosa ironía.

La interpretación, magnífica. Boris Chircof, en "Máximo"; Estefano Kayurof, en "Ilioma"; Vol Kibordina, en "Natacha", y M. A. Tarianof, artista de la República, en "Polivanof", acreditan una vez más el buen arte de los artistas soviéticos.

"La juventud de Máximo" es producción Lenfilm 1938.

PALACIO DE LA MUSICA y RIALTO

"ESPAÑA AL DIA, NUMERO 8"

CADA número cobra nuevo interés este notable Noticiario semanal. Por primera vez en España se ha logrado un periódico cinematográfico animado, vivo, ágil, resuelto técnicamente de forma irreprochable. En los momentos más difíciles, salvando enormes escollos económicos y técnicos, "Film Popular" ha conseguido, con la edición de su Noticiario "España al día", que se proyecta en muchos locales de Madrid con aplauso unánime del público, un gran triunfo que no hemos de regatearle. Las imágenes de "España al día" tendrán para el futuro un valor histórico decisivo. Hagamos constar como elogio máximo que esta producción semanal está confeccionada por obreros españoles en su totalidad.

Doce asuntos agrupa el número 8, que el lunes se estrenó en el Palacio de la Música y Rialto. He aquí el sumario para curiosidad de los aficionados al cinema:

Valencia: En la Exposición de obras infantiles. Burjasot: La industria textil. Madrid, Valencia y Barcelona: A beneficio de Euzkadi. Valencia: León Jouhaux, en España. Barcelona: Botín de guerra. Alicante: Nuestros campesinos en el domingo. Barcelona: Visita de Norman Thomas. Valencia: Traslado de los restos de Blasco Ibáñez. Barcelona: Fiesta de la "Bona Voluntad". Alicante: Homenaje a los héroes de la Aviación popular. Valencia: El general Miaja, en contacto con el nuevo Gobierno. Madrid: Con nuestros pontoneros.

AVENIDA

"LUIS CANDELAS"

RESIDUO estúpido del cine español antes del 18 de julio. Este "film" es la negación del cinema. ¿Cómo puede proyectarse en estos momentos tan descabellado engendro? ¿Es que no existe una censura que impida la exhibición de tales películas? Cuando en todos los órdenes de nuestra vida se quiere enterrar lo viejo, lo podre anterior, surge en el Avenida este "film", obra representativa de la más cretina mentalidad. El hecho es realmente bochornoso. Nuestra censura más enérgica.

A. V.

Películas actualmente en cartel que merecen verse

EL INFIERNO NEGRO. (Bilbao.)—Aunque no lograda en su totalidad, merece verse por su fondo social y por la gran interpretación del actor antifascista Paul Muni.

TIEMPOS MODERNOS. (Monumental y Salamanca.)—Una película de Charlot siempre es espectáculo interesante. Y ésta es graciosa, intencionada, irónica.

LA JUVENTUD DE MAXIMO. (Rialto.)—Un "film" auténticamente revolucionario que muestra las heroicas luchas del Partido Bolchevique en 1910.

LA REVUELTA DE PESCADORES. (Madrid.)—Una gran obra social de Edwin Piscator. Técnica, artística y políticamente, es uno de los mejores "films" soviéticos.

A. V.

AYUNTAMIENTO

AQUELLO DE LA MUNICIPALIZACION DE LOS ABASTOS

UN HECHO QUE NO DEBE REPETIRSE

Velemos por el prestigio de la autoridad municipal

NO queremos insistir sobre nuestra posición en el problema de los abastos.

La conocen sobradamente nuestros lectores, la han aplaudido con entusiasmo todos los vecinos de Madrid. Era una posición justa y razonable la nuestra, porque tendía, exclusivamente, a armonizar intereses legítimos y a obtener resultados eficaces para el mejor abastecimiento de nuestra capital, cuyo vecindario está sometido al suplicio de no poder atender debidamente a sus más perentorias necesidades.

Si hoy volvemos a ocuparnos de la cuestión de abastos no es, ciertamente, para insistir en lo que hemos dicho y repetido. Nos mueve a hacerlo un hecho cuya repetición hay que impedir a toda costa. Ayer una organización—ajena por completo a nuestro Partido, desde luego—se incautó de un cargamento de cacao que venía consignado al Ayuntamiento. El acto es reprobable por dos razones: porque nadie, por muy organización que sea, tiene derecho a incautarse de una cosa que viene destinada a una entidad que como en este caso la Comisión municipal de Abastecimientos, representa a la comunidad constituída por la totalidad de los vecinos de Madrid, y después porque estando representada la organización de referencia en el Consejo Municipal y en la Comisión, y habiendo votado a favor de la centralización en el Ayuntamiento de todo lo que se relaciona con abastos, nadie puede explicarse por qué se recurre, por la propia organización, a actitudes de violencia que, aparte denunciar la falta de consecuencia en las posiciones adoptadas, perjudican de manera directa al vecindario madrileño, que se ve privado de un artículo que para su equitativa distribución entre el mismo había adquirido el Ayuntamiento, y que en virtud de esa "acción directa" va a ser disfrutado por un número reducido de ciudadanos privilegiados.

No queremos ahondar más en la cuestión. Suponemos que el camarada Henche, partidario también del acuerdo de centralizar en la Comisión de Abastos todo lo que se relaciona con este asunto, y velador celoso de la autoridad municipal, habrá adoptado a estas horas las medidas precisas y eficaces para impedir que hechos de esta naturaleza vuelvan a repetirse.

Es lo menos que merece el heroico y sufrido pueblo de Madrid.

Una nota del teniente de alcalde del distrito de Buenavista

Al teniente de alcalde del distrito de Buenavista le interesa hacer constar, para conocimiento de todos los madrileños, y especialmente de los vecinos de su distrito, que entre los múltiples problemas que encontró planteados al tomar posesión de su cargo, figura, con carácter de urgencia, el de la recogida de basuras, por la indudable repercusión que puede tener en el estado sanitario de la población, máxime en la estación de calor que comienza.

La falta de dirección en este asunto, y, sobre todo, la carencia casi absoluta de transporte, han agravado este problema, cuyas dificultades no ha sido posible superar, a pesar del magnífico esfuerzo del personal antifascista del Servicio de Limpiezas, encontrándonos con casos como el del solar enclavado entre las calles de Maldonado, Juan Bravo y General Porlier, donde, sin la menor noción de toda medida sanitaria, se vertían las basuras, creando un peligroso foco de infección para toda la barriada. Este solar, de enormes dimensiones, estaba más de mediado de basuras, no pudiendo hacerse ahora otra cosa sino acelerar su relleno con arena y cascote, tapándolo completamente, lo que se está haciendo actualmente.

Careciendo de medios de transporte, el teniente de alcalde ha hecho gestiones para conseguirlos, teniendo la satisfacción de poder hacer público que, como una prueba más de la unión que con la retaguardia sostienen en todo momento y de cómo sienten sus problemas, nuestros bravos luchadores del Ejército del pueblo, la primera Brigada Móvil de Choque y el Cuarto Cuerpo de Ejército, dirigidos, respectivamente, por los heroicos jefes "el Campesino" y Modesto, cedieron inmediatamente dos camiones para atender a este servicio.

Con esta ayuda y con el esfuerzo de todos puede asegurarse que las deficiencias de esta índole serán rápidamente corregidas.

Sanciones a infractores

Multas impuestas por el teniente de alcalde del distrito de Buenavista durante los días 24 a 30 de mayo último:

Por leche aguada y otras infracciones en vaquerías y despachos, 3.810 pesetas; por faltas cometidas en tahonas y despachos de pan, 450; por diversas sanciones relativas a comestibles, etc., 912; por faltas de policía urbana, 100. Total, 5.272.

En la Tenencia de Alcaldía del distrito de Buenavista (Serrano, número 29) están depositados, y a disposición de quienes acrediten ser sus dueños, un portamonedas, con una cantidad en metálico, y otra cantidad, que han sido halladas por extravío.

Para los mozos del reemplazo de 1937

Todos los mozos residentes en Madrid y su provincia, con carácter habitual o como refugiados, pertenecientes, por razón de su edad, al reemplazo de 1937 (o sea los nacidos el año 1916), que, por cualquier causa, no hayan sido alistados en el reemplazo actual por ningún Ayuntamiento de la zona leal, deberán presentarse, antes del día 10 de junio, en el Ayuntamiento o Tenencia de Alcaldía adonde pertenezca su domicilio actual, para ser incluídos en un alistamiento supletorio y agregados a su reemplazo.

Como el estar enfermos, hospitalizados, enrolados en Milicias u otros Cuerpos armados, así como agregados a cualquier clase de servicios de guerra o civiles, no les exime de su presentación, todos aquellos que no puedan efectuarla personalmente lo harán representados por sus familiares más directos.

Leche para la población infantil

La Comisión que, presidida por el alcalde, está encargada de organizar y regular el abastecimiento de leche para la población infantil, ruega a los padres de todos los niños menores de cinco años que, en el plazo de setenta y dos horas, presenten en la Tenencia de Alcaldía respectiva relación nominal de los hijos que se encuentren comprendidos en dicha edad, con indicación exacta de ésta, bien entendido que los que no lo hicieren quedarán excluídos del censo infantil indispensable para el cálculo de dicho abastecimiento y sus beneficios.

Para los vecinos necesitados del distrito de Chamberí

El camarada Escanilla, teniente de alcalde de Chamberí, pone en conocimiento del vecindario del distrito que, disponiendo de algunas tarjetas de Asistencia Social para raciones diarias en frío, pueden solicitarlas en la Tenencia de Alcaldía (plaza de Chamberí, número 4), mediante justificación de la carencia de recursos correspondientes.

PARTES DE GUERRA

CONTINUAN LAS OPERACIONES EN LA SIERRA

Y se avanza por los frentes de León y de Granada

Parte oficial de guerra facilitado por el ministerio de Defensa Nacional a las veintidós horas:

«EJERCITO DE TIERRA.—Centro: En el día de hoy han continuado normalmente y con gran espíritu por nuestras tropas las operaciones emprendidas en días anteriores, castigando con intensidad al enemigo y haciendo estériles todos sus esfuerzos para recuperar las posiciones perdidas, a pesar de los grandes refuerzos recibidos en hombres y material. En el resto de los frentes de este Ejército, tiroteos sin importancia. Se han pasado a nuestras filas en la jornada de hoy cinco evadidos con armamento.

NORTE.—Vizcaya: Sin novedades dignas de mencionar en todos los sectores de este frente.

Santander: Ligero fuego de la Artillería enemiga sobre nuestras posiciones de Lora, sin consecuencias.

Asturias: En Oviedo y en El Escamplero, sin novedad.

En el frente de León se llevó a cabo una rectificación a vanguardia de nuestras posiciones de Sotoyoseca de Sajambre. Se pasaron a nuestras filas varios soldados con armamento.

SUR.—En el frente de Granada nuestras fuerzas ocuparon el vértice de Miguelejo. En los demás frentes de este Ejército, tiroteos sin importancia.

Sin novedad en los demás frentes.»

Nuestra Aviación sigue cooperando con eficacia a las operaciones en la Sierra, y derriba un caza extranjero

Parte de Aviación facilitado por el ministerio de Defensa Nacional:

«AVIACION.—ZONA DEL CENTRO.—Los servicios de cooperación a las fuerzas de tierra que operan en la vertiente Norte de Navacerrada, en la sierra de Guadarrama, comenzaron a las seis y media de la mañana, hora a la cual salieron veintiún aviones de bombardeo, protegidos por otros tantos de caza. Aquéllos atacaron La Granja y las posiciones del norte de Revenga, donde el enemigo tiene emplazadas varias baterías, así como otros emplazamientos artilleros de los facciosos situados en el kilómetro 92,500 de la carretera de Revenga a Segovia.

A la misma hora, aproximadamente, otra patrulla bombardeó la cota 1.220, sitio denominado El Posadero.

A las 12.30 horas, dieciséis aparatos de caza protegieron a dieciocho de bombardeo que repitieron nuestro ataque contra las posiciones del norte de Revenga, más los emplazamientos artilleros antes citados.

Durante el servicio prestado a las 13,30, nuestros aviones de bombardeo fueron atacados por una escuadrilla de caza enemiga. Sin abandonar de lleno la misión encomendada, los aviones atacados repelieron la agresión con el fuego de sus ametralladoras. Rápidamente intervinieron los cazas de protección, acometiendo con verdadero arrojo a los enemigos y entablándose un emocionante combate. Mientras peleaban los cazas de uno y otro bando, nuestros aviones de bombardeo siguieron impertérritos batiendo los objetivos que se les había señalado. Uno de los aparatos enemigos fué, desde luego, derribado. Todos los aviones leales regresaron a sus bases sin novedad, a excepción de uno, que sufrió en la contienda averías; pero pudo tomar tierra con la tripulación ilesa.

ZONA DEL ESTE.—Esta madrugada, siete aviones nuestros efectuaron un bombardeo sobre la estación de empalme del ferrocarril de Soria, en la que estaba formado un tren de unas doce unidades. El convoy fué alcanzado por las bombas, produciéndose un incendio.»—Febus.

Banco de España

SORTEO 9.º

NOTA de los títulos del empréstito emitido por la Junta de la Ciudad Universitaria, que han sido amortizados en el sorteo del día de la fecha.

Emisión de 10 de Enero de 1935, al 5 por 100.

Números de las bolas que representan los lotes	Numeración de los títulos que deben ser amortizados	Números de las bolas y títulos que amortizan	Números de las bolas y títulos que amortizan	Números de las bolas y títulos que amortizan	Números de las bolas y títulos que amortizan
Serie A.		Serie B.	3.556	8.048	12.617
			3.557	8.368	12.941
142	1.411 a 20	1	3.898	8.857	12.945
178	1.771 » 80	101	4.650	9.487	13.054
487	4.861 » 70	157	4.673	9.611	13.406
1.181	11.801 » 10	588	4.757	9.545	13.693
1.463	14.621 » 30	631	4.991	9.941	13.734
1.523	15.221 » 30	1.082	5.058	9.953	13.745
1.544	15.431 » 40	1.506	5.717	10.256	13.762
1.582	15.811 » 20	1.763	5.679	10.471	13.808
1.926	19.251 » 60	2.017	6 007	11.020	13.825
2.088	20.871 » 80	2.010	6.420	11.168	14.360
2.345	23.441 » 50	2.262	6.762	11.280	14.411
2.403	24.021 » 30	2.624	6.847	11.269	14.458
2.435	24.341 » 50	2.743	6.970	11.398	14.470
2.685	26.841 » 50	2.854	7.105	11.561	14.690
2.696	26.951 » 60	3.022	7.117	11.664	14.701
3 107	31.061 » 70	3.053	7.159	11.921	15.033
3.178	31.771 » 80	3.118	7.177	12.009	15.097
3.275	32.741 » 50	3.119	7.346	12.087	15.534
3.303	33.021 » 30	3.201	7.494	12.143	
3 902	39.011 » 20	3.211	7.506	12.267	
3.920	39.191 » 200	3.886	7.900	12.331	
3.935	39.341 » 50	3.524	7.977	12.449	

V.º B.º El Director, C. Ibarrola. — Madrid 1.º de Junio de 1937. El Secretario de la Sucursal, F. Martínez.

CARTELERA

TEATROS

FUNCIONES PARA MAÑANA

ALKAZAR.—A las 6: "El Empecinado".
ASCASO.—A las 6: "María Magdalena".
BARBIERI.—A las 4 y 6: Inauguración temporada variedades con Rosario la Cartujana y cuadro flamenco con Frasquillo.
BARRAL. — A las 6: "Para ti es el mundo".
CALDERON.—A las 3,30 y 5,45: Variedades con Anita Flores y Pompoff y Thedy.
COMEDIA.—A las 5,45: "¡Tururú...!"
CHUECA.—A las 6: "Sietemujeres" (última semana).
ESLAVA.—A las 6: "Madrileña bonita".
ESPAÑOL.—A las 5,30: "Santa Rusia".
FUENCARRAL. — A las 5,30: "Doña Francisquita".

Diegos Corrientes
La vida del célebre bandido.
¿DONDE? ¿CUANDO?

GARCIA LORCA.—A las 4,30 y 6,30: Homenaje a Carmen Flores con Escudero, Los Verar, Pilar Blanco, Sepepe, Tony Kleys, Pilar Escudero, Tito, Carmelita Sevilla. Programa gigante. 15 atracciones.
IDEAL.—A las 4,30: "El santo de la Isidra". A las 5,45: "La del soto del Parral".
JOAQUIN DICENTA.—(Antes Victoria.) A las 5,30: "El huevo de Colón".
LATINA.—A las 5,30: "Como las aguas del río... (con el Americano). Ultimas representaciones.
MARAVILLAS.—A las 5,30: "Los cardenales" (grandioso éxito).
MARTIN.—A las 5,30: "Me gustan todas".
PARDIÑAS.—A las 5: "La primera de feria". A las 6.15: "La revoltosa" y "Bohemios".
PAVON.—A las 5,30: "La ciega de París".
ZARZUELA.—A las 5,30: "¡Tormenta!"

CINEMATOGRAFOS

FUNCIONES PARA MAÑANA

ACTUALIDADES.—De 11 a 2, 1,50; de 2 a 8, 2 pesetas: "Audioskopiks" (el cine en relieve) y "Había una vez dos héroes" (local refrigerado).
ASTUR.—A las 4 y 6: "Marietta, la traviesa".
AVENIDA.—Continua de 4 a 8: "Luis Candelas" (segunda semana).
BARCELO.—Continua de 4 a 8: "El Angel de las tinieblas".
BELLAS ARTES.—Continua de 4 a 8: "Rumbo al Cairo".
BENAVENTE. — Continua de 4 a 8: "Es mi hombre".
BILBAO.—A las 4 y 6: "Infierno negro" (segunda semana).
CALATRAVAS.—Continua de 11 a 8: "El prisionero número 13".
CALLAO.—Continua de 4 a 8: "El sobre lacrado" (gran film de espionaje). Butaca, 1,50.
CAPITOL.—A las 4 y 6: "El bailarín y el trabajador".
CARRETAS. — Continua de 11 a 8: "Luis Candelas".
CHAMBERI.—Continua de 4 a 8: "La llamada de la selva".
DORE.—A las 4 y 6: "El héroe público número 1".
DOS DE MAYO.—Continua de 4 a 8: "El túnel transatlántico".
DURRUTI.—Continua desde las 4: "La verbena de la Paloma" y variedades con Encarnita Iglesias, Hermanas Soler, Arthur y Margarit and Francis.
ELCANO.—Continua desde las 4: "Cachorro de mar".
ENCOMIENDA.—Continua desde las 4: "El misterio del cuarto azul" y "Venganza tejana".
FIGARO.—Continua de 4 a 8,30: "Donde la ley no existe" y "Vidas en peligro".
FLOR.—Continua de 4 a 8: "La hija de Juan Simón".
GENOVA.—A las 4 y 6: "Sombrero de copa".
G O N G. — Continua desde las 11: "Bozambo".
GOYA.—A las 4 y 6: "El octavo mandamiento".
HOLLYWOOD. — Continua desde las 4: "La hija de Juan Simón".
MADRID. — Continua desde las 4: "El compadre Mendoza".
MADRID-PARIS. — Continua desde las 11: "Escándalo estudiantil".
METROPOLITANO.—Continua de 4 a 8: "El pan nuestro de cada día".
MONUMENTAL.—A las 4 y 6: "Tiempos modernos" (por Charlot).
OLIMPIA. — Continua desde las 4: "La hija de Juan Simón".
PADILLA.—Continua desde las 4: "Amor gitano".
PALACIO DE LA MUSICA.—A las 4 y 6: "Bella Adelina".
PALACIO DE LA PRENSA.—Continua desde las 4: "Tras la máscara" y "El hijo del finado".
PANORAMA. — Continua desde las 11: "El padrino ideal". Desde las 4 fin de fiesta.
PLEYEL.—Continua desde las 4: "La estropeada vida de Oliverio VIII".
POPULAR CINEMA. — (Antes San Miguel.) Continua de 3,45 a 7,45: "Una viuda romántica" (por Catalina Bárcena), una peseta.
PROGRESO.—Continua de 4 a 8: "Código secreto" y "Río Escarlata".
PROYECCIONES.—Continua de 4 a 8: "Las quiero a todas".
RIALTO.—Continua desde las 4: "Un lío de familia" (por Oliver Hardy y Stan Laurel), y Carmen Blázquez (bailarina), Isabelita Camacho (canciones), Elvira Copelia (bailes) y Tony Kleys and Rosal.
ROYALTY.—A las 4 y 6: "Estrictamente confidencial".
SALAMANCA.—A las 4 y 6: "Tiempos modernos" (por Charlot).
TETUAN.—A las 4 y 6: "El vidente".
TIVOLI.—A las 4,30 y 6,30: "Frente sertano" y "39 escalones".

AVENIDA - CARRETAS
Todos los días
LUIS CANDELAS
por PEPE ROMEU.
¡Enorme éxito!

© Archivos Estatales, cultura.gob.es
ARCHIVOS ESTATALES

Final de la conferencia del camarada Jesús Hernández

"No queremos dejar a nadie al margen. Con los brazos abiertos vamos recogiendo a todos los que quieren marchar hacia adelante"

(Terminamos hoy la publicación de la conferencia del camarada Jesús Hernández, celebrada el viernes pasado en el teatro Olimpia, de Valencia.)

cito de todos los elementos y de todo el armamento indispensable es una de las necesidades más imperiosamente sentidas desde el primer momento de la guerra, y agudizada desde que el control de las potencias europeas y el sabotaje del fascismo internacional han hecho mucho más difícil importar armas y municiones para nuestro Ejército.

Como veis, así era imposible hacer la guerra; así era imposible dirigir la guerra; así era imposible ganar la guerra. Por este camino se iba, y se llevaba al pueblo a la catástrofe. Por eso nuestro Partido no podía consentir ni tolerar que las cosas marchasen por ese derrotero. Y por eso, rodeados y fortalecidos con el asentimiento que logramos el día 9 de mayo, en el llamamiento que hicimos a todos los ciudadanos leales del país, en el que recabamos y obtuvimos la adhesión clamorosa del pueblo, fuimos a decirle a Largo Caballero que no estábamos dispuestos a que las cosas siguiesen como hasta allí. Y así surgió la crisis. Crisis provocada, como se ve, entre otros factores, por la política de guerra ciega y obstinada de Largo Caballero.

Es pueril decir que la crisis la han provocado los comunistas. La transformación que se ha producido dentro del Gobierno era necesaria e indispensable, porque el pueblo español tiene absoluta necesidad de ganar la guerra, de acortar los plazos de la guerra. Y sabía que para esto la política falsa de Largo Caballero significaba un obstáculo insuperable, que había que arrollar. No nos ha movido ningún afán de puestos, pues éramos dos ministros y dos ministros seguimos siendo. Nosotros no luchamos por puestos; luchamos por una política que nos conduzca a ganar la guerra, y si ello exige que hayamos de luchar con nuestros más cercanos amigos y colaboradores; existencia en esta hora histórica porque toda la razón de nuestra existencia en esta hora histórica es ganar la guerra, ya que ganando la guerra lo ganamos todo: la guerra y la revolución. (Gran ovación.)

(En este momento la presidencia pasa al orador una nota, que éste lee al público, en la cual se comunica que el Comité Nacional de la U. G. T., por veinticuatro votos contra catorce, ha acordado desautorizar la actitud de la Comisión Ejecutiva de la U. G. T., ante la crisis, dar su adhesión al Gobierno del Frente Popular, presidido por el camarada Negrín, y enviarle una delegación para notificárselo verbalmente. El público, puesto en pie, prorrumpe en una estruendosa ovación, con vivas a la U. G. T., a la unidad sindical, al Partido Comunista y al Partido Unico del proletariado. Es un momento de gran emoción.)

El ministro de la Gobernación de Largo Caballero era incapaz de asegurar el orden en la retaguardia

Sin asegurar el orden en la retaguardia es imposible ganar la guerra. Largo Caballero y su ministro de la Gobernación, por debilidad o por cálculo político, no imponían el orden revolucionario en la retaguardia. Por eso, cientos de miles de manifestantes, en representación de todo el pueblo antifascista, gritaron el 14 de febrero: "¡Todo el Poder para el Gobierno!" ¿Qué quería decir esta consigna? Que se acabase con los "Gobiernos pequeñitos"—como dijo nuestro camarada Díaz—y con los que hacían la "revolución" por su propia cuenta, despojando a los demás de sus bienes y de su libertad.

¿Cómo se ha cumplido este deseo de las masas y esta necesidad imperiosa de la guerra? El poder del Gobierno aún está, en algunos pueblos, subordinado a las fuerzas armadas particulares y a las bandas de los llamados "incontrolados" que despojan a los campesinos del fruto de su trabajo e implantan una opresión brutal en los sitios donde campan por sus respetos.

Las masas que se manifestaron en Valencia pedían la intensificación de los trabajos de fortificación de las costas, con trabajo obligatorio para todos los movilizados.

La discreción nos impide descender a detalles en el comentario de este punto. Pero hay en él un aspecto básico que podemos plantear con toda claridad, sin incurrir en las indiscreciones que censuramos en otros. ¿Cuándo, cómo y dónde se ha establecido el trabajo obligatorio para todos los movilizados, que pedía el pueblo? La inmensa mayoría de los hombres que están en condiciones de hacer este trabajo efectivo de defensa pasean su celo por la calle o se arrellenan en las mesas de los cafés. (Aplausos.)

Pedía el pueblo que se limpiase la retaguardia de vagos y maleantes y que se les obligase a trabajar en beneficio de la guerra haciendo fortificaciones. Si se hubiese ejecutado este mandato con los vagos y maleantes que pululan por ahí, se habrían hecho tantas fortificaciones, que nuestras ciudades y costas serían inexpugnables contra todo un mundo de enemigos. (Grandes aplausos.) ¿Qué se ha hecho con ellos? Cierto que se ha detenido a gentes de la "quinta columna", pero ¿cómo? El beatífico Galarza los hacía entrar por una puerta, para luego dejarlos salir por la otra. Por eso decía el camarada Díaz, refiriéndose a los constantes descubrimientos de "quintas columnas", que a la "quinta columna" no se le veía nunca el rabo. ¡Claro! con aquel continuo entrar y salir de detenidos, más que "quinta columna" parecía un "tío vivo". (Risas y aplausos.)

El pueblo pedía que todas las armas largas se pusieran bajo la autoridad del Gobierno. El último levantamiento de Cataluña, producido cuatro meses después de la manifestación de Valencia, nos dice elocuentemente que una gran cantidad de armas, y no sólo fusiles, sino ametralladoras, cañones y tanques estaban fuera del control del Gobierno y aguardando la oportunidad de rebelarse contra él. He aquí, pues, otra de las reivindicaciones populares que no se había cumplido y que, a pesar de haber sido formulada a tiempo por las masas antifascistas, seguía y sigue aún constituyendo el problema más grave de la retaguardia.

[illegible]

La separación de Galarza del ministerio de la Gobernación la exigíamos, además, por otra razón. ¿Podía un ministro que ha presenciado durante seis meses cómo se fraguaba a la vista de todos el levantamiento de Cataluña, cómo se atropellaba, saqueaba y escarnecía a los campesinos, que permitía la existencia de partidas incontroladas en el centro de algunas ciudades, que toleraba la campaña subversiva y de difamación llevada a cabo contra el Gobierno y el Frente Popular llevada por los provocadores trotskistas y por su órgano "La Batalla", infundir al pueblo la confianza en su capacidad y en su energía con que tiene que contar el hombre encargado de imponer el orden revolucionario en la retaguardia y de defender las conquistas de la revolución popular? Indudablemente que no.

Hay una porción de hombres que conciben que la revolución es apoderarse de un pueblo, hacer la vida imposible a los vecinos, tomarles las cosechas y las tierras por la violencia en nombre de una pretendida socialización, suprimir el dinero de los demás para aumentar el propio, y todo esto se permitía y consentía a ciencia y paciencia. Por eso lo llamábamos el beatífico Galarza.

Por eso, nuestro grito de ¡Fuera Galarza de Gobernación! ¡Fuera el amigo de los incontrolables, el descubridor de las "quintas columnas", que se rehacían como por ensalmo al día siguiente de ser descubiertas, el que dejaba impunes los robos y los crímenes que se cometían en la retaguardia! (Muy bien. Muchos aplausos.)

Largo Caballero no luchaba para evitar el caos económico y financiero

Había también el peligro de que se nos agotase el dinero. Había una tolerancia complaciente para determinadas organizaciones, que no sé por qué se arrogaban una representación que nadie les había concedido, pero que les procuraba millones y millones en divisas extranjeras, que tan necesarias son para que el Estado disponga de ellas para los gastos de la guerra. Esos organismos que decían representar un avance, un progreso en la socialización, sabiendo que en los muelles de Valencia y de todo Levante y en los campos de esta hermosa región se pudrían los frutos, los dejaban pudrirse si no los hacían pasar por las horcas claudinas de las organizaciones ésas, en las cuales el Estado no tenía ninguna forma de control. Y, mientras tanto, la Hacienda y la economía españolas iban a la ruina. Y el día en que nos quedásemos sin dinero, no sé lo que iba a ser de nosotros, porque, innegablemente, el dinero extranjero, lo que estas naranjas y estas aceitunas de exportación representan para el pueblo español que está peleando la posibilidad de continuar haciendo la guerra y adquirir los elementos necesarios para combatir, y si hay quien entorpezca esto y se quede con el dinero de la exportación que el Estado necesita para poder continuar proporcionándose el armamento, y hablan de socialización y de comunismo libertario o de lo que hablen, están cometiendo un doble crimen: el crimen que significa el atropello y el saqueo que en muchísimos pueblos están cometiendo, y este otro crimen de llevar a la ruina nuestra economía. (Grandes aplausos.)

¿Quién produjo la crisis? El clamor de las masas del frente y de la retaguardia

Nuestro Partido—no lo ocultamos—, haciéndose eco del clamor de las masas, planteó la crisis en el Gobierno, fundamentándola en razones políticas, y desde el momento mismo en que se produjo la crisis, determinada por la necesidad de poner remedio a estas deficiencias y al incumplimiento de las demandas populares, nuestro Partido explicó al pueblo que él estaba dispuesto a colaborar con cualquier Gobierno del Frente Popular que aceptase un programa mínimo en que figurasen los puntos esenciales cuya realización nos permitiera ganar rápidamente la guerra y consolidar las conquistas de la revolución. Para eso hizo público este programa y las condiciones para asegurar su realización. Una de nuestras exigencias era que Galarza no volviese a ser ministro de la Gobernación y que la presidencia del Consejo estuviese desligada del ministerio de la Guerra. Y esto último no era una simple exigencia de carácter personal. Era el reconocimiento de una necesidad de la misma guerra. En épocas normales, cuando los asuntos del Gobierno se tramitan con mayor o menor facilidad, ambos cargos pueden ser desempeñados por una misma persona. Pero en época de guerra, cuando todas las energías, todo el entusiasmo y toda la capacidad de un hombre tienen que estar íntegramente consagradas al imperativo de obtener la victoria y resolver los múltiples problemas que la guerra plantea, la capacidad de un hombre, por muy extraordinaria que fuese, no podía abarcar con eficacia los dos cargos. Por eso nuestro Partido exigió desde el primer momento que la atención íntegra del ministro de la Guerra estuviese dedicada a la guerra y solamente a ella.

Pero nuestro Partido, además de esto, quiso evidenciar su disconformidad con la política realizada por Caballero en el ministerio de la Guerra, y, consecuente con ello, la necesidad de que fuese reemplazado por otro hombre capaz de dirigir eficazmente la guerra. (Muy bien. Aplausos.)

¿Cómo se resolvió la crisis?

A través de los hechos que acabo de señalar comprenderéis las razones políticas que asistían a nuestro Partido para exigir un rápido viraje en toda la actividad del Gobierno, sustituyendo en sus cargos a algunos de los miembros que habían demostrado incapacidad o lenidad en el desempeño de sus funciones.

Se constituyó el nuevo Gobierno, éste aceptó los puntos fundamentales presentados por nuestro Partido al producirse la crisis y nuestro Partido colaboró en él. Nuestro Partido dijo desde el primer momento que sus deseos eran que en este Gobierno participaran, además de los partidos políticos, de los Partidos Socialista, Comunista y republicanos, representantes de la U. G. T. y de la C. N. T. El camarada Negrín, de acuerdo con estos puntos de vista, entrevistóse con los Comités de la U. G. T. y la C. N. T., pero obtuvo de éstos contestaciones negativas e irreductibles: un Gobierno presidido por Largo Caballero como persona indiscutible y hegemonía de la U. G. T. y de la C. N. T. dentro de él. Esta imposición de tipo dictatorial era absolutamente inadmisible, sobre todo para nosotros, los comunistas, que hacemos siempre política de principios y no nos dejamos imponer jamás por las personas.

Cuando vieron que se iba a formar Gobierno sin Caballero y sin representación de la U. G. T. ni de la C. N. T., si éstas no querían participar en él, algunos dirigentes de estas organizaciones nos amenazaron con toda suerte de fieros males y llegaron hasta declarar que sin ellas no podía constituirse ni se constituiría ningún Gobierno de España.

Nuestro Partido es un partido consecuentemente revolucionario, que no se deja amedrentar por las amenazas. Y como, afortunadamente, el Partido Socialista y los partidos republicanos que forman el Frente Popular comparten nuestra posición política, por creerla justa, y estuvieron de acuerdo en formar Gobierno con o sin esas participaciones, el Gobierno fué formado.

Se formó el Gobierno Negrín y no pasó nada, porque no podía pasar nada. Y que no pase nada, porque—lo decimos con toda conciencia de nuestra responsabilidad—sería la última vez que se produjesen esos hechos. (¡Muy bien! Grandes aplausos.)

¿Es que a los diez meses de guerra, cuando el pueblo ha sabido luchar con valentía y heroísmo contra los reaccionarios nacionales y contra la invasión extranjera, un pueblo que ha sabido conquistar mejoras profundas en el orden económico, político y social, aniquilando la base material de la contrarrevolución, iba a dejarse amedrentar por amenazas lanzadas por dirigentes de un sector más o menos importante de la población? ¡De ningún modo! Sobre todo, porque la actitud de los dirigentes de la U. G. T. había de ser desmentida veinticuatro horas después por la inmensa mayoría de las organizaciones sindicales pertenecientes a ella. Y otro tanto hubiera sucedido con la C. N. T. si ésta tuviese la costumbre de hacer consultas de tipo democrático. (¡Muy bien!)

¿Es que esos dirigentes no han comprendido todavía que los diez meses de guerra contra el fascismo han servido para desarrollar y elevar extraordinariamente el nivel político de las masas trabajadoras, que éstas saben hoy distinguir muy bien entre el contenido revolucionario de una política y las frases y chillidos demagógicos, y que la masa del pueblo está cansada de verborrea revolucionaria y quiere una política revolucionaria como la que propugna nuestro Partido? (Aplausos.)

Los Partidos políticos y los Sindicatos

Quiero detenerme en esto para esclarecer algo que ya es familiar a vosotros, pero acerca de lo cual no está de más pronunciar algunas palabras: la función de los Sindicatos y de los partidos. Me refiero especialmente a la U. G. T., que a través de su Ejecutiva ha motivado una situación tal, que ha permitido un resultado como el que acabamos de conocer. ¿En nombre de qué y a título de qué los hombres que dirigen la organización sindical se arrogan unas funciones y un derecho que nadie les ha concedido? Porque yo me imagino que Pascual Tomás, pongo por ejemplo, y quien como él piensa, que no son todos, dentro de la Comisión Ejecutiva, tiene una misión clara y bien definida: defender los intereses sindicales. Y de si han cumplido bien o mal deben dar cuenta a su organización. Pero para lo que nadie ha facultado a Pascual Tomás, o a quien sea, es para declarar que una organización que está integrada en su inmensa mayoría por socialistas y comunistas no presta adhesión o apoyo y se declara incompatible con cualquier Gobierno que no estuviese presidido por su secretario. La prueba de que estaban equivocados y de que teníamos razón los comunistas cuando declarábamos que no representan la verdadera corriente de opinión de la U. G. T. es el resultado de la votación que acabáis de conocer. (Aplausos.)

Y estos hombres trataban de hacer un chantaje para asustar un poco a la gente, amenazando con qué sé yo qué fieros males que iban a llover sobre España si gobernaba un Gobierno donde no estuvieran la U. G. T. y la C. N. T. Abiertos tenemos los brazos hacia ellos, y la opinión que nuestro Partido dió al camarada Negrín cuando vino a consultarnos fué muy clara: con la representación del Gobierno anterior; pero si ello no es posible, con quien esté dispuesto a continuar la lucha sin ninguna clase de componendas ni pasteleos. (Aplausos.)

Negrín fué y consultó con la U. G. T. y la C. N. T., y le dijeron que no. Nosotros declaramos que eso no correspondía al pensamiento de la U. G. T., aparte de lo que tenía de abusivo. Los Sindicatos tienen su función bien específica hoy. Y los partidos políticos tienen también la suya. Se publicó una nota en la que dijeron que los comunistas nos rectificábamos hoy de lo que habíamos dicho ayer y que éramos inconsecuentes; pero la verdad es que cada vez que el Partido Comunista abre la boca para decir una palabra tardaremos ocho días u ocho meses, pero al final todo el mundo tiene que recurrir a esta orientación del Partido Comunista. ¿Por qué no recurrir entonces a su debido tiempo? (Ovación.)

La U. G. T. no ha hecho más que reflejar con su votación que los comunistas teníamos razón cuando decíamos que Pascual Tomás y la mayoría de la Ejecutiva no representaban el verdadero sentir de la organización. Pero, independientemente de esto, había una cosa general. Y es que España quería vivir fuera de esa terrible pesadilla que constituye toda esa serie de ensayos absurdos, esa falta de respeto a las personas y a las clases modestas. Quería esa política que os ha venido describiendo al hacer la crítica del Gobierno anterior; es decir, una política de guerra, una política de gobernación y una política de economía. Y esto representa el Gobierno que se acaba de constituir.

¿El Gobierno actual es "menos" revolucionario que el anterior?

Como los representantes de la U. G. T. y de la C. N. T. no participan en el Gobierno, han lanzado la especie de que, al no participar ellos en él, este Gobierno no es tan revolucionario como el anterior, y se nos ha colgado el sambenito de que somos el Gobierno de no sé qué "abrazo de Vergara". Estamos, una vez más, ante el imperio de las frases. ¿Qué es lo revolucionario en la situación concreta de España? Revolucionarios son en la España de hoy aquel partido o aquellos hombres que se esfuerzan por crear rápidamente un Ejército potente, popular, dotado de los medios más modernos de la técnica militar, que se preocupan de crear una gran industria de guerra, de crear un Estado Mayor y un mando único eficientes, que cree las condiciones para ganar rápidamente la guerra. Y eso es justamente lo que hará y ha empezado a hacer el actual. (¡Muy bien! Aplausos.)

Revolucionarios son aquel partido o aquellos hombres que se preocupan de desarrollar y aumentar la producción, tanto agrícola como industrial. Por eso nuestro Partido ha lanzado la consigna de acabar con el caos económico y empezar a planificar, a dirigir, y coordinar la producción. Nuestro Partido pide que se acabe de una vez y definitivamente con las incautaciones y los pretendidos ensayos de "socialización" a cargo de un Sindicato, un Comité o un grupo cualquiera de hombres. Si en un primer momento fué explicable que las industrias abandonadas fueran ocupadas por los obreros para hacerlas producir fuese como fuese, hoy ya no es posible continuar como antes si se quiere producir lo necesario para el frente y para la retaguardia, si se quiere asegurar trabajo, salario y condiciones de vida pasables a los obreros. (Muy bien. Aplausos.)

Pedimos la nacionalización de las industrias básicas y fomento y desarrollo de la industria de guerra

Por eso, ante los que quieren "socializar" una fábrica o un lugar determinado de producción, pero que después de haber agotado las materias primas o el dinero de reserva heredado de la Empresa dejan a los obreros sin trabajo, nuestro Partido plantea el problema de la nacionalización de todas las industrias básicas, y especialmente de las industrias y Empresas pertenecientes a los facciosos o que hayan sido abandonadas por sus dueños, y que estas industrias nacionalizadas produzcan sobre la base de un plan que prevea el abastecimiento de materias primas, la calidad de la producción y el mercado de la misma bajo la dirección inmediata del ministerio correspondiente.

En primer lugar, pedimos la nacionalización de todas las industrias de guerra, para hacerlas funcionar a pleno rendimiento. Porque hay que decir la verdad, camaradas, y es que, teniendo en España las fábricas, las maquinarias, las materias primas y los técnicos necesarios para producir aviones, carros blindados, tanques, ametralladoras, fusiles, municiones, en fin, todos los pertrechos de guerra más modernos, como gran parte de esas fábricas o materias primas están situadas en una parte del territorio donde rige cierto particularismo sindical, no se produce ni se deja producir, y esto, en las condiciones actuales, es, sencillamente, criminal. Por esto pedimos la nacionalización de las industrias de guerra, la militarización de los obreros y que se produzca todo lo necesario para nuestro Ejército, eliminando todo lo que estorba, porque queremos ganar la guerra, y pronto, ya que con ello ganaremos la revolución. (Aplausos.)

Queremos que todas las industrias, y no solamente las de guerra, estén o no nacionalizadas, trabajen sobre la base de un plan. Que no suceda como ahora, que en muchas partes no se produce según las necesidades del país, sino atendiendo al capricho o las conveniencias de los que las regatean, dándose el caso bochornoso de fábricas que pueden producir municiones u otros pertrechos de guerra y que están fabricando camas, bañeras o cacharros de cocina porque dejan una ganancia superior. (¡Muy bien!)

Queremos orden, disciplina, estímulo para el trabajo: somos partidarios del stajanovismo, del perfeccionamiento y del aumento continuo en la producción, porque somos partidarios del aumento progresivo de los salarios, del nivel de vida, del bienestar de las masas trabajadoras. No queremos, como ciertos revolucionarios de pacotilla, el igualitarismo pequeñoburgués, no queremos que se establezcan las diez pesetas para todo el mundo, tanto para el aprendiz como para el obrero calificado, ni queremos que siga ese abuso que en muchos sitios se comete hoy de pagar a las mujeres salarios inferiores por un trabajo igual que el del hombre. Queremos que se trabaje todo el tiempo que sea necesario, que si es preciso trabajar dieciséis horas en vez de ocho se haga (Ovación.); pero percibiendo, a mayor trabajo, un salario mayor. Con el régimen igualitario que propugnan algunos no se estimula el perfeccionamiento de la mano de obra ni se aumenta la producción, y en vez de ir elevando constantemente el bienestar de las masas, se nivela todo el mundo sobre el nivel de la miseria. (Grandes aplausos.)

Pero para poder hacer esto es preciso coordinar la producción industrial, y eso sólo puede hacerse bajo la dirección del Gobierno, mediante el Comité de Coordinación, ya creado por éste, y estableciendo el control obrero. No hay que olvidar que para poder hacer trabajar a nuestras fábricas necesitamos muchas materias primas que hay que comprar al Extranjero, y para esto se necesitan las divisas, que sólo puede proporcionar el Estado. Los Sindicatos obreros, los obreros de las fábricas deben ejercer el control sobre la producción; para eso deben reunirse los obreros de cada fábrica y elegir entre los mejores a los miembros que han de formar el Comité de Control, y ser éste el que se ocupe de controlar cómo se realiza la producción, la entrada y salida de los obreros, establecer los contratos de trabajo, vigilar las condiciones de higiene de las fábricas, en fin, de todos los problemas que interesen a la clase trabajadora. (Muy bien.)

Defender los intereses de los campesinos

Son revolucionarios un Partido y los hombres que se ocupan de aumentar la producción agrícola, de estimular a las masas de obreros agrícolas y campesinos para que produzcan más y mejor. Pero para eso es preciso asegurar en primer lugar la tranquilidad en el campo, hacer que el producto del trabajo del campesino sea de las colectividades o de los individuos aislados, sean sagradas. Y quien quiera incautarse de él de mala manera, quien perturbe la paz y el trabajo en el campo, se encontrará con la mano de Gobernación, que en este caso es la de la revolución (Grandes aplausos.) Que nadie pueda incautarse de estos productos bajo pretexto de socialización o lo que sea; que el Gobierno fije un precio remunerador para los productos de la agricultura y asegure mercado para los mismos. Que quien quiera abastecerse de productos agrícolas esté obligado a pagar el valor de los mismos con moneda legal y no con vales de Comités, Sindicatos o Municipios. Esto es lo que nosotros queremos para el campo. Por haber defendido esto, por haber declarado que se debe respetar la pequeña propiedad y los bienes de los campesinos, se nos dijo que queremos resucitar la burguesía agraria.

Nosotros, los comunistas, somos más partidarios que nadie de la colectivización. Está demostrado que la producción agrícola en gran escala, los grandes cultivos rinden mucho más que la producción individual; pero este proceso de colectivización no se puede realizar por obra de encantamiento, y menos aún se puede ni se debe obligar a los campesinos a que lo realicen a la fuerza. Somos partidarios, y así lo sostendremos en el Gobierno, de que se preste toda suerte de ayuda a las colectividades agrícolas creadas o que quieran constituirse. Pero, repetimos, siempre que se constituyan voluntariamente. Nadie tiene derecho a violentar la volutad de los trabajadores del campo. (Muy bien.) Lo que debe hacerse es propagar entre los trabajadores del campo la necesidad de crear las Cooperativas, de estimular y ayudar a esas Cooperativas por parte del Gobierno con simientes, útiles de labranza, créditos, etcétera. La socialización en el campo presupone un nivel industrial muy elevado. ¿Es que en España tenemos ya este nivel? Es evidente que no. Tal vez puedan fantasear sobre estos problemas los que se proponen hacer la revolución en un pueblo o en una comarca; pero los que tenemos un concepto real de la situación en que nos encontramos les decimos que lo fundamental, lo esencial, hoy, es producir, y producir cada día más y mejor.

Para ganar la guerra, las fábricas deben producir en primer lugar para la guerra, y el campo debe producir totalmente para el frente y para la retaguardia. (Grandes aplausos.)

Queremos también que se acabe con las incautaciones por Sindicatos y Comités de los servicios públicos, incautaciones que, en muchos casos mal administradas, sólo sirven para aumentar el precio del alquiler de la luz, de los transportes y de los servicios públicos en general. Por eso pedimos la nacionalización de la industria eléctrica, la municipalización de los transportes urbanos, la municipalización de las viviendas de los facciosos o abandonadas, y que se establezcan alquileres que estén en relación con los salarios de los obreros y de la masa popular. Queremos que termine esa especulación infame que existe sobre los artículos de primera necesidad por no existir un control municipal sobre los precios y una política de represión contra los especuladores. Si hasta ahora no se hacía más que dictar bandos fijando el precio de tasa de la docena de huevos, para que después el tendero se riese, ha llegado el momento de que sepamos no sólo el precio de los huevos, sino también su calidad. (Risas y aplausos.)

Queremos un orden revolucionario en la retaguardia

Y para realizar todo esto queremos que haya orden revolucionario en la retaguardia. Queremos que todas las armas estén en manos del Gobierno y que con esas armas se pertreche a la gente que vaya a luchar al frente. Es preciso terminar con los hechos criminales que se han dado últimamente, de que grupos armados hasta los dientes con armas que pertenecen al Gobierno, y, por consiguiente, al pueblo, en vez de ser utilizadas contra nuestros enemigos, contra los fascistas, se vuelvan contra la autoridad legítima de la República, contra los hombres y las organizaciones que luchan para ganar la guerra y consolidar las conquistas revolucionarias. (Grandes aplausos.)

Queremos acabar con el hecho bochornoso de que grupos armados bajen a los pueblos, como ha pasado en Aragón, hagan el simulacro de conquistar nuestros pueblos, despojen de sus bienes a los campesinos y sometan por la violencia a quienes se resisten a ese despojo. Esto no puede continuar, si queremos ganar la guerra.

O el Gobierno termina rápidamente con los fascistas de la quinta columna, con los incontrolados, con los trotskistas, con los emboscados de toda laya, y los desarma y reduce a la impotencia, o éstos terminan con la República y con la revolución, porque nos harían perder la guerra.

Quien después que se le han abierto las puertas para colaborar y teniendo el camino expedito no tiene su representación en el Gobierno, trate de crear situaciones difíciles en el frente o en la retaguardia, ése, sea quien sea y llámese como se llame, no sólo está en posición tan resbaladiza que se desliza hacia el campo faccioso, sino que el Gobierno lo va a meter en cintura, por muy alto que esté y por muy grande y muy fuerte que sea.

Cómo ganaremos la guerra

Contamos hoy con un Ejército poderoso y se dan todas las condiciones para ganar rápidamente la guerra; pero a condición de que los combatientes del frente sientan guardada la espalda por la retaguardia, a condición de que exista una retaguardia sana y combativa y de que se barra de ella a todos los parásitos y vividores, a todos los taimados miserables que están siempre en acecho para provocar conflictos y luchas fratricidas en la retaguardia.

Este Gobierno, y con él nuestro Partido, quiere ganar la guerra y la ganará; la ganaremos, teniendo como tenemos un Ejército fuerte y aguerrido; la ganaremos, desarrollando y consolidando nuestra industria; la ganaremos, aumentando la producción en el campo, llevando a él la tranquilidad; la ganaremos, imponiendo el orden y la disciplina revolucionarios en la retaguardia. Haciendo que todo el pueblo español, y en primera línea el proletariado, vibre al unísono en el frente y en la retaguardia, dominado por una sola voluntad: ganar la guerra y con ella la revolución.

Esto es lo que se propone realizar el Gobierno actual; por eso es por lo que lucha y luchará nuestro Partido, el Partido Comunista, vanguardia revolucionaria del pueblo trabajador. (Aplausos.)

Este Gobierno del Frente Popular tiene el propósito decidido de realizar una política revolucionaria; nada más revolucionario, hoy, que ganar la guerra. En el nuevo Gobierno hay cinco ministros, tres socialistas y dos comunistas, que aseguran la consecuencia revolucionaria de su política. Están en el Gobierno los republicanos, representantes de la pequeña burguesía revolucionaria, que luchan con nosotros por una nueva España de paz y de trabajo, y están los representantes de Cataluña y de Euzkadi, pueblos hermanos que quieren libertarse, unidos al pueblo español, de la opresión imperialista y fascista. Nos une a todos un programa común de lucha, pero nosotros, comunistas y socialistas, sabemos que representamos a la inmensa mayoría de las fuerzas que combaten en los frentes, de las fuerzas de mar, aire y tierra. Representamos, además, a la inmensa mayoría de los obreros, porque nuestros Partidos se nutren de la savia del movimiento sindical. Son el nervio del movimiento obrero del país. Junto a los republicanos, representamos todo lo que hay de noble, de combativo y honrado en el pueblo español. (Aplausos.)

Queremos que se forme el Gran Partido Unico del Proletariado

En España hay dos grandes Partidos que tradicionalmente vienen representando el movimiento obrero: el Partido Socialista, que afortunadamente va eliminando sus viejas concepciones y se va situando en un terreno que él identifica cada día más con un Partido marxista, y el Partido Comunista, genuino representante de la teoría y de la práctica marxista-leninista y hoy también stalinista. (Grandes aplausos y vivas a Stalin). Estas dos grandes organizaciones del proletariado van fundiendo, cada vez más, sus anhelos y sus objetivos, hasta el punto de que hoy, tanto en lo que se refiere al Partido Socialista, a su dirección y a la voluntad de sus masas, como en lo que atañe a los comunistas, hay el deseo de terminar de hablar de unidad, de fusión, para hacerla, para pasar a realidades concretas, que plasmen el Partido Único del Proletariado de España. (Gran ovación.) Y al hablar del Partido Socialista, quiero rendir un homenaje a dos dirigentes de esta organización hermana, a los camaradas Lamoneda y Cordero que nos honran aquí con su presencia. (El público dedica a Cordero y a Lamoneda, que ocupan un palco, una gran ovación.) Es preciso ir a la fusión de estos dos grandes Partidos con paso acelerado, y es indudable que esta fusión tiene que constituir para todos el estímulo para que nadie que por cualquier impulso momentáneo de pasión u obcecación se pueda sentir separado de nosotros, se quede al margen de esa fusión. No queremos dejar a nadie al margen. Con los brazos abiertos vamos recogiendo a todos los que quieren marchar hacia adelante. Si alguien quiere quedar atrás, peor para él. Pero con sentimiento y con el corazón desgarrado, como si se tratase de nosotros mismos, que hombres que tienen un pasado acrisolado a través del movimiento del pueblo español, no se pueden sentir fuera de ese Partido que vamos a formar. Queremos marchar con ellos. Pero es necesario que ellos también quieran marchar con nosotros. (Muy bien.)

Igual sucede con las organizaciones sindicales. El mismo resultado de la votación en el seno del Comité Ejecutivo Nacional de la U. G. T., a que he aludido varias veces, evidencia que dentro de esta organización sindical existe una corriente generosa y comprensiva que quiere impulsarla hacia el acercamiento con los hermanos de la C. N. T. Se habla mucho de que se quiere la unidad, de que las dos organizaciones sindicales son el pivote sobre el cual se sostiene la unidad, de que sobre la base de las dos, nuestro pueblo ganará la guerra. Pero, ¿en qué estado se halla y con qué posibilidades cuenta la fusión? ¿Sobre qué programa, qué principios, qué elementos de acuerdo concreto? ¿Qué clave se dió el pueblo para la unión de la U. G. T. y de la C. N. T.? ¿Es que hay un programa? Porque pedimos esto se dice que entorpecemos la unidad. Si hubiera un programa, se podría decir que no lo habíamos aceptado; pero si no lo hay, no se puede hablar así.

La unidad, hoy, tanto dentro de los partidos políticos como dentro de las organizaciones sindicales, tiene que hacerse sobre una base concreta y terminante: ganar la guerra, acabar con esas bandadas de incautaciones que hoy no hay motivo para que continúen con este régimen, aunque fueran disculpables en los primeros momentos de la revolución; que se cree una potente industria de guerra, que se formen las reservas que necesita el Ejército. Y, al mismo tiempo que se forja la unidad entre los proletarios, marchando hacia el gran Partido único del Proletariado y hacia la unidad sindical, mantener y robustecer el Frente Popular, la unidad de todo el pueblo español sobre la base del anhelo de ganar pronto la guerra y de realizar las condiciones necesarias para lograrlo. Y que nadie piense que porque en este Gobierno, resuelto a conducir al pueblo a la victoria, no estén específicamente representadas algunas organizaciones, éstas no tienen defensa alguna en él. Nuestro Gobierno es el Gobierno de todos los antifascistas, de todo el pueblo español.

Este Gobierno es el Gobierno que corresponde a la etapa actual del desarrollo de nuestra revolución, en estrecha relación con el problema fundamental de la guerra.

Los Gobiernos, lo mismo que los partidos y los hombres, no se deben juzgar por lo que dicen, sino por lo que hacen, y los primeros pasos de la actuación del nuevo Gobierno hacen honor a su programa.

Los Sindicatos pueden y deben colaborar con el Gobierno, con representación directa en él o indirectamente a través de los diversos órganos de la dirección económica del país. Con lo que hay que acabar es con esas bravatas y elucubraciones de revolucionarismo fraseológico para desarrollar una política revolucionaria real. Desde esta tribuna, plenamente convencido de que tenemos un Gobierno que es el que responde y corresponde a la situación de nuestro país, nuestro Partido, partido proletario, partido consecuentemente revolucionario, dice a las masas trabajadoras que la política que se está realizando hoy es la única política justa; por eso la apoyamos con toda nuestra fuerza. Y para estar seguros de que en ello interpretamos fielmente el sentir de las masas, venimos ante vosotros y ante el pueblo todo a daros cuenta de nuestra conducta, y os preguntamos, como hace días os preguntaba nuestro secretario general: "Estáis conformes con la política que realiza nuestro Partido? El público contesta con un sí clamoroso, seguido de una gran ovación.

Pues levantemos en alto la bandera de nuestro Partido, que es la bandera de la unidad que otros arrían. Junto con vosotros, con todo nuestro pueblo, vamos a ganar la guerra y con ella la revolución. (Una gran ovación, que dura largo rato, acoge las últimas palabras del camarada Hernández.)

Una vez terminado su discurso el camarada Hernández, la camarada "Pasionaria", acogida con una salva de aplausos, se dispone a ocupar la tribuna para clausurar el acto.

"Para clausurar este acto magnífico —dice la camarada "Pasionaria"—os pido que contestéis a estas tres preguntas: ¿Aprobáis la política del Partido Comunista para ganar la guerra? ¿Estáis dispuestos a laborar por la fusión de los Partidos Socialista y Comunista? ¿Prometéis apoyar a este Gobierno, ahora más que nunca, del Frente Popular?"

Las tres preguntas son contestadas entusiásticamente en forma afirmativa por todo el público, puesto en pie, y entonces la camarada "Pasionaria" exclamó:

"¡Adelante, hacia la victoria!"

Con esto se dió por finalizado el acto, entre grandes vivas al Partido Comunista, al partido único del proletariado y al Gobierno del Frente Popular.

****

Frente de Granada

NUESTRAS TROPAS OCUPAN EL MIGUELEJO

Iznalloz, 2.—Las fuerzas leales del sector de Granada se lanzaron ayer al ataque de las lomas que guarnecen el vértice estratégico de El Miguelejo. Comenzó la operación con la actuación de la Artillería, disolviendo algunas concentraciones enemigas, y poco después nuestras tropas ocupaban El Miguelejo, rebasando el pinar de la Alzagara. Se capturaron algunos prisioneros.—Febus.

****

El director general de Seguridad recibe muchas adhesiones

Valencia, 3 (1,30 m.).—El nuevo director general de Seguridad, teniente coronel Ortega, estuvo durante toda la mañana trabajando en su despacho. El personal de la Dirección testimonió al teniente coronel Ortega su adhesión y el deseo de colaborar en la obra que se le ha confiado.

Durante la mañana visitaron al director general numerosas personalidades, entre ellas el cónsul de Honduras, don Pedro Jaime Matheu.—Febus.

****

Burillo, jefe de las fuerzas de Seguridad y Asalto

Valencia, 3 (1,30 m.).—El teniente coronel Burillo, que hasta la toma de posesión de su compañero Ortega ha desempeñado interinamente la Dirección General de Seguridad, queda en Valencia como jefe de las fuerzas de Seguridad y Asalto.—Febus.

© Archivos Estatales, cultura.gob.es
AE ARCHIVOS ESTATALES

La lucha en la Sierra

POR ENTRE LAS ZONAS DE COMBATE

Tanques leales en marcha contra Cabeza Grande. (Foto Mayo.)

LEVES Y GRAVES

LOS caminos que conducen a la guerra se renuevan cada día. Cada día cobran un nuevo aspecto. Primero fué un movimiento de caudal impetuoso que se desarrollaba silenciosamente hacia las cumbres más altas de la Sierra. Era un avance resuelto, todo en una dirección, pero por distintos caminos. Una vez en lo alto—en Collado de los Peces, por ejemplo—, aquella fuerza humana se abrió a los lados y cayó, con el peso de un desplome, sobre las posiciones facciosas.

Detrás de aquella ola de hombres y máquinas de guerra marchaban inmediatamente unos hombres silenciosos, armados de largas pértigas y rollos de lona blanca. De trecho en trecho se iban quedando pequeños grupos de estos hombres entre los árboles, al lado de frescos manantiales.

A continuación pasaban caballerías amaestradas, de andar suave, que llevaban, en balanza sobre el lomo, unos a modo de sillones del mismo material que las literas.

Eran los hombres del comandante Hermógenes. Horas después, cuando el estruendo del combate corría de cerro en cerro, volvían a aparecer aquellos mulos, dos hombres en cada uno—unos hombres que, saliendo de en medio del fuego, miraban fijamente a los lejos: los heridos leves—. Luego aparecerían los de las camillas. Al llegar a cada grupo dejaban la camilla con el herido, cogían otra —todavía sin mancha de sangre—y marchaban, con paso regular, de nuevo hacia donde ardía la guerra, mientras otros dos hombres llevaban al herido hasta el puesto siguiente y regresaban al suyo con otra camilla de repuesto. Eran los heridos graves.

AL TERCER DIA

Al día siguiente el movimiento de camilleros era menor. Arrollado en el primer embate, el enemigo iba ofreciendo cada vez menos resistencia. En cambio, los caminos sufrían un flujo y reflujo de hombres de guerra: los héroes que vuelven fatigados, pero enteros de ánimo y cuerpo, y los héroes que van a ocupar su lugar en el combate. Nuevos uniformes, nuevos colores, nuevos cantos de lucha y esperanza vibraban y brillaban en el bosque de los pinos sin fin—densos pinos rectos y limpios que un antiguo marinero contemplaría con amor, viendo en cada uno un nuevo mástil para su barco.

Al tercer día de combate en la Sierra, cerros, faldas y caminos eran un hervidero: hombres, motores, voces, cantos, explosiones. Las brigadas se movían de un lado a otro. Los hilos del teléfono se iban extendiendo más y más, midiendo cada hora algunos metros más de terreno conquistado. Acudíamos los periodistas. Nos cruzábamos con jefes, comisarios, oficiales, soldados, observadores militares... Pasaban trepidando las "motos" de los enlaces, confundidas a veces con el fragor total de los combates librados ya en distintos puntos del valle.

MOTORES SOBRE LOS PINOS

Abajo cantaban, con canto casi bello, las ametralladoras. Un incesante aleteo de grandes proyectiles se respiraba en los aires, sobre los pinos. Sobre el bosque, ese sonido de alas y viento agorero que tienen los obuses de todos los calibres (una sinfonía trágica), despierta recuerdos de aves nocturnas. El bosque parece tener acústica, como un enorme teatro natural, el teatro de la guerra.

Luego venían los estampidos abiertos y profundos de las explosiones, intercalados de otros menores a los cuales los camilleros, camuflados entre las piñas caídas, prestaban una especial atención: las bombas de mano, ametralladoras de un combate cuerpo a cuerpo.

Suena entonces, a lo lejos, un rumor sordo y alto. Todo el mundo levanta la vista hacia las nubes. ¿Serán nuestros? ¿Serán los "chatos"? A poco, las notas breves, secas, menudentes de las bombas de aviación dominan el rumor hacia la derecha. Se repliegan a la izquierda y de frente. ¿Serán nuestros? Iban muy altos, no se podía apreciar bien.

FRAILES, CAMISAS Y PENAS

Subiendo a la pradera de los San Leonardos nos enteramos de que, en efecto, eran nuestros. Aquí habían dejado los fascistas una casuca saqueada, con unos cuantos cujes de cama y unas paredes sucias de letreros requetés. Se ve que siempre que hay una avanzadilla fascista, los que escriben en ella algo en español son los requetés, y no los falangistas.

Cuando los soldados de la brigada 69 llegaron a esta posición vieron huir a cinco individuos. Eran, según parece, los únicos habitantes de la casa, la única guardia. Se llevaron sus fusiles y dejaron algunas tarjetas de campaña y algunas cartas escritas con frases y estilo ridículo. No hablaban más que de frailes, camisas y penas. Una decía: "Quisiera verte antes de que pasarais la Sierra." Sin duda, que si no le han matado nuestros soldados, le habrá visto. Porque la Sierra la han pasado hacia atrás.

UN ENLACE

Vamos por uno de los caminos de la evacuación, próximos a donde se han desarrollado los últimos combates. Al borde de uno encontramos un gorro ensangrentado, con un agujero de entrada y otro de salida. Nuestro enlace lo levanta del suelo, lo mira en silencio y dice:

—Este gorro es de ellos. Por aquí se retiraron cuando tomamos las primeras casas de las afueras de Balsaín.

Se le anudó la garganta. De pronto, sacó de debajo de la manta su cantimplora de vino y dijo:

—Echad un trago. Este gorro es de un soldado de las quintas movilizadas por los fascistas, de un compañero nuestro.

Seguimos andando entre el bramar de la guerra a mediodía. El enlace vuelve a hablar:

—Los fascistas mandan los quintos a pelear entre los moros. Cuando pueden los quintos se pasan. Los moros los vigilan; pero cada vez que atacamos se nos pasa alguno. Ayer mismo vino un campesino de la provincia de Segovia con 140 cabezas de ganado. Y hoy se han pasado por lo menos ocho. Yo hablé con uno. Conocía a mi familia. Me la han matado toda.

EN QUE ENTERRABA PERIODICOS

Estos, como todos los frentes donde no hay una línea continuada de trincheras, tiene muchas vueltas. Dos periodistas nos fuimos adentrando hacia las líneas de fuego, al azar. En un punto nos detiene un oficial:

—¿Adónde vais?

—A ver el combate.

—¿A verlo? Echaos aquí, que zumban.

En un trozo de trinchera había hasta veinte hombres rebozados de tierra, con los fusiles apretados. Las ametralladoras enemigas habían comenzado a batir, al azar, una extensión de terreno por donde sin duda creían que pasarían nuestros refuerzos hacia Cabeza Grande.

—¿Qué hacéis aquí?

—Nosotros, vigilando aquel paso, para que ellos no puedan enviar fuerzas por esta parte. Pero no podemos tirar hasta que sea muy necesario. Nos delataríamos, y la Artillería nos tiraría.

Un soldado se arrastraba a recoger unas hojas de periódicos que brillaban al sol, y los enterraba en un hoyo.

—¿Para qué haces eso?

—¿Para qué? Si viene su Aviación, se daría cuenta de que estamos aquí, por esos periódicos.

CASTAÑUELAS

A los campos de Segovia ha vuelto la guerra a iniciativa nuestra. (Foto Mayo.)

—Iro. Es al atardecer, cuando la lucha en Cabeza Grande, La Granja y Balsaín—especialmente en el primer lugar—había cobrado una violencia terrible. Todas las armas formaban un solo rugido, como de cascada. Unas líneas habían ido al encuentro de otras. En Cabeza Grande, por el Norte, por el Sur, por el Este se habían juntado fuerzas aparentemente dispersas en los pinares. La ola del combate, iniciado en la cima, iba a unirse con la que avanzaba ahora de la falda. Entre uno y otro aro quedaban fuerzas enemigas que, huyendo de la Artillería, habían empezado a descender de la cima.

Juntas las líneas, estabilizado el combate cuerpo a cuerpo, la Aviación no tenía nada que hacer. Entonces fué cuando un enjambre de cazas fascistas comenzó a volar sobre los pinares y las carreteras nuestras, buscando algo que ametrallar. Donde nosotros estábamos debieron ver algo. El primero picó sobre un raso del bosque y descargó, en ráfagas sucesivas, la ametralladora.

Le siguió otro, luego otro... hasta veinte. Bajaban, tiraban y se elevaban con un ronquido. Me senté junto al tronco de un pino y esperé tranquilamente. W

—¡Chocolat! ¡Chocolat! ¿Para qué tantas ráfagas seguidas?

Pero los pinos nos protegían. Las ametralladoras del aire sonaban sobre sus cabezas como castañuelas. Las castañuelas de una España que ninguna Aviación extranjera podrá resucitar.

LINO

La mayor victoria
— para un militar del pueblo

EL nuevo director general de Seguridad, teniente coronel Ortega, ha pronunciado palabras concretas:

"En la retaguardia no existirá más autoridad que la autoridad legítima."

Ortega, uno de los héroes de la defensa de Madrid, se propone colocar la retaguardia al nivel abnegado y heroico de los frentes. Esta condición—¡por eso hay que lograrla totalmente!—es una de las condiciones precisas para llegar a la meta de la victoria.

El teniente coronel Ortega se dispone a prestar otro gran servicio a la guerra y a la revolución popular. El aseguramiento de la disciplina en la retaguardia será la mayor victoria conseguida por este magnífico militar del pueblo en toda la lucha.

Se ha de terminar con los provocadores, con los fascistas encubiertos, con los trotskistas que, cumpliendo órdenes de la Gestapo, realizan sublevaciones contra el pueblo en Cataluña y obstaculizan por todos los medios nuestra victoria. Se ha de terminar con las incautaciones caprichosas, con los acaparamientos de víveres y armas. Con todos los que siembren el desconcierto en nuestra retaguardia.

Y ha de disolverse la central fascista que inspira casi todas estas actividades contrarrevolucionarias: el P. O. U. M. Y sus dirigentes—capitanes fascistas en nuestro campo, culpables de desórdenes, campañas derrotistas, espionaje y asesinatos—deben ser encarcelados.

Realizando todo esto, el nuevo director general de Seguridad habrá despejado el camino de la victoria a los soldados del frente.

La C. N. T. catalana, en una manifestación celebrada en Barcelona, se ofrece a los Gobiernos de la República y de la Generalidad

La U. G. T. dirigió a la C. N. T. una propuesta de conclusiones concretas para asegurar la disciplina y contribuir a la victoria

Barcelona, 2.—A las ocho de la noche se presentó en la plaza de la República una manifestación de protesta organizada por la Federación Local de Sindicatos de la C. N. T., por el criminal bombardeo de Barcelona. El presidente recibió a una Comisión, que le entregó unas conclusiones, en las que protestaban por el cobarde bombardeo de que fué objeto Barcelona.

Se ofrecían al Gobierno de la República y de la Generalidad.

Reclamado por los manifestantes, Companys pronunció unas palabras desde uno de los balcones del Palacio de la Generalidad, quien, entre otras cosas, dijo que era preciso el concurso de todos al Gobierno para ganar la guerra. «La rápida victoria—dijo—ahorrará sacrificios y vidas.» Terminó exhortando a todos para una acción intensiva y ayuda a los gobernantes.

Fué muy aplaudido.

Acerca de esta manifestación, la Federación Local de Sindicatos de la U. G. T. ha hecho público que, al enterarse del proyecto, se dirigió a la C. N. T. para proponerle la organización de esta manifestación de común acuerdo, y que fuesen presentadas al Gobierno las seis conclusiones siguientes, que no fueron aceptadas por la C. N. T.:

Seguridad y orden revolucionario antifascista; creación rápida del Cuerpo único de Seguridad interior, con una depuración previa, imparcial y objetiva, según determinan los decretos aprobados por los anteriores Gobiernos de Cataluña.

Depuración de responsabilidades por los hechos contrarrevolucionarios de mayo.

Asegurar la libertad de los campesinos para trabajar las tierra individual o colectivamente, según su propia voluntad; estimular, con créditos y otros medios, la producción agrícola más útil y necesaria para la guerra; regularización de la compraventa de los productos del campo, estimulando la cooperación y organización del comercio exterior sobre la base de los acuerdos convenidos entre el Gobierno de la Generalidad y el de la República.

Creación de una potente industria de guerra, transformando toda Cataluña en una gran fábrica de guerra, laborando un plan de conjunto para la adopción de toda la industria a las necesidades de la guerra, con el fin de producir armamento, municiones y equipos necesarios para proveer el frente de Aragón y los demás frentes de la República; nacionalización de las industrias de guerra y fábricas; militarización del transporte, municipalización de los servicios públicos, de la vivienda, etc.

Supeditar toda la actuación y todas las acciones al objetivo supremo de la guerra victoriosa contra el fascismo, y colaboración estrecha con el Gobierno de la República de todas las tareas del frente y de la retaguardia, plenamente convencidos de que las libertades de Cataluña se consiguen y se consolidan en la medida que sepamos luchar unidos los pueblos hispánicos contra el enemigo: el fascismo español e internacional.

Por no ser aceptadas las conclusiones, los obreros de la U. G. T. no participaron en la manifestación.—Febus.

"El Campesino" conversa con los soldados que luchan heroicamente en (Foto Mayo.)

Ya calienta el sol. El joven campesino combate el calor. (Foto Mayo.)

EL NUEVO DIRECTOR GENERAL DE SEGURIDAD, TENIENTE CORONEL ORTEGA, HA DICHO:

"Desde hoy no habrá en la retaguardia otra autoridad que la legítima"

Valencia, 3 (1,30 m.).—El teniente coronel Ortega ha manifestado a un periodista que no seguirá una política personal, sino exactamente los mandatos del Gobierno.

Aseguró que cumplirá con energía todas las órdenes emanadas de él. La cuestión de orden público—dijo—es algo de esencial interés para todos, particularmente en estos momentos tan graves por que pasa nuestro país. Yo sé bien, por haber actuado en los frentes, cómo desmoralizan las pugnas y la desorganización de la retaguardia. Allí, en las trincheras, se forja la victoria popular. Es horrible que cuando en los frentes todo es cordialidad y armonía, en la retaguardia esté siempre peleándose y poniendo en peligro el triunfo final. Con esto se debía haber acabado antes de ahora; pero ya que no se ha hecho antes, vamos a hacerlo nosotros. Acabaremos con el ejército de retaguardia. No habrá aquí más autoridad que la del Gobierno, y, por tanto, huelga todo ese lujo de armas que hay por ahí, las que se ven y las que no se ven, y nos quedaremos con ellas. Las organizaciones obreras y los partidos políticos están obligados a desarmar a todos sus militantes. Se les invita a que lo hagan, y si no lo hacen, entonces se les obligará a ello por la fuerza.

Al hablar de las incautaciones, el nuevo director dijo:

—Se acabaron las incautaciones. Se acabó eso de imponer multas a los elementos civiles y de coaccionar al régimen. Desde hoy no habrá en la retaguardia otra autoridad que la legítima. También se acabará con los llamados "incontrolados". Aquí todo el mundo tiene que tener "control", y al que no lo tenga se le impone. Los que intriguen y dificulten las disposiciones gubernamentales y los que estén entretenidos en comadreos de café, al frente. Allí no tendrán tiempo para intrigar.—Febus.

Después del criminal bombardeo de Almería

Según la Prensa francesa, el acuerdo entre las grandes potencias presenta muchas dificultades

París, 3.—La Prensa dedica numerosos comentarios a la situación internacional resultante de los sucesos de España.

El «Petit Parisien», resumiendo las impresiones de la generalidad de estos diarios, declara que las perspectivas en cuanto a la posibilidad de llegar a un acuerdo las cuatro grandes potencias presenta bastantes dificultades.—Fabra.

LOS HUMANIZADORES

"Las guerras no se hacen con flores"

EL jefe del Gobierno, camarada Negrín, ha dicho estas palabras, que ponemos por título, como respuesta a los que hablan de humanizar la guerra. Porque da la casualidad que esas almas atormentadas que se preocupan de humanizar la guerra no han examinado el fondo de la cuestión.

"Las guerras no se hacen con flores", evidentemente. Las guerras son, desde que el mundo es mundo, muerte, destrucción, luchas sangrientas. Por lo tanto, hay que buscar a quienes las provocan y combatir las causas que las originan. Sólo así evitaremos sus efectos catastróficos.

Tenemos nosotros un ejemplo clarísimo en nuestra guerra. ¿Quiénes nos han llevado a esta guerra de caracteres tan feroces? Los traidores que se sublevaron, los fascistas. Y los Gobiernos fascistas de Italia y Alemania, que han enviado aviones, artillería y todo el material bélico más moderno para adueñarse de nuestro país, previa una etapa de destrucción y de crímenes en masa. Prestarán, pues, los humanizadores de la guerra un gran servicio a la humanidad luchando fieramente contra el fascismo, que es la misma entraña de la guerra.

Pero aun hay más. En la guerra que vivimos en España es obligado hacer una diferenciación. Los humanizadores no pueden pasar por alto un importante problema. La República española, que se defiende contra una agresión ignominiosa, que lucha por su libertad y por la independencia de España, hace la guerra dentro de las reglas de humanidad que la propia guerra permite. Nuestros aviones no lanzan sus bombas sobre ciudades y pueblos. Nuestra Artillería no lanza sus obuses sobre la población no combatiente. Tiene nuestro Ejército un singular cuidado, para evitar que puedan ser víctimas de la guerra las mujeres, los niños, los ancianos, que en ella no toman parte. Nosotros sólo perseguimos objetivos militares. Eso lo sabe todo el mundo, aun cuando los humanizadores no se hayan dado cuenta de ello.

En cambio, el Ejército fascista, las tropas invasoras, no retroceden ante ningún crimen, por monstruoso que sea. Madrid, población heroica, sabe mucho de la brutalidad de los invasores. En aquellos días terribles de septiembre y noviembre, los trimotores alemanes e italianos dejaban caer por decenas sus más pesadas bombas sobre las viviendas de nuestra ciudad. Millares de no combatientes, de niños y de mujeres, cayeron en nuestras calles, troncbados por la asesina metralla extranjera. Y no sólo en Madrid, sino en Albacete, en Tarancón, en Valencia, en Cartagena, en Barcelona y en todos aquellos pueblos más o menos próximos a los frentes de donde no se había evacuado todavía la población civil. Sangra por todas sus heridas la heroica Euzkadi. Millares de bombas han sido lanzadas sobre sus pueblos y caseríos, sin ningún objetivo militar, sin más finalidad que el vil asesinato de seres inocentes. Guernica y muchos otros pueblos han sido destrozados de tal forma que hasta los diplomáticos capitalistas más endurecidos han sentido el horror al pensar que en sus respectivos países pudiera suceder algo parecido.

Es toda una ruta de asesinatos, de crímenes monstruosos, que ponen espanto en las conciencias de todas las personas honradas del mundo civilizado. Ruta de muerte, que tiene su prolongación y su repetición diaria en las calles de Madrid con la metralla extranjera que envían los cañones emplazados en el Cerro de los Angeles, Garabitas y Carabanchel.

Ese es el fascismo. En la paz como en la guerra, asesinatos. Cuando se habla de humanizar la guerra, hay que dirigirse concretamente en tonos de violenta acusación contra los asesinos de mujeres y niños, contra los enemigos de la civilización, de la cultura y de la libertad. El problema no consiste en humanizar la guerra, sino en formar de manera decidida en el movimiento antifascista de solidaridad con la España republicana, para poner fin a la invasión extranjera en nuestro país, y con ello hacer más próxima, más inmediata, la victoria del pueblo español. Todo lo que no sea esto son habladurías sentimentales, que, en definitiva, sólo ayudan a los incendiarios de la guerra, al fascismo.

VALENCIA.—Las bombas alemanas han hundido las casitas de El Grao. (Foto Mayo.)

INSIDIAS CONTRARREVOLUCIONARIAS

El pueblo español no tiene ayuda comparable a la que le presta la Unión Soviética

AYER hablábamos de un articulista malhumorado que en su prosa desconcertante dejaba entrever su condición de enemigo de la Unión Soviética. Creyó que con un artículo no era suficiente para demostrar su condición de tal, y ha escrito otro, en el que, si bien parece mostrarse un poco sosegado de lo que dijo el día anterior, en realidad insiste en sus reprobables puntos de vista.

Pocas palabras hemos de agregar a lo que ayer dijimos. En el caso concreto de la Unión Soviética no se puede hacer una distinción entre el Gobierno y el pueblo. Eso es muy sencillo. El Gobierno soviético realiza la política de los obreros y coljosianos. ¿Por qué han luchado los trabajadores de la U. R. S. S.? Por el Socialismo, por hacer de su patria el país más poderoso y feliz del mundo. El Gobierno soviético no sigue otro camino. Los trabajadores de la U. R. S. S., es decir, el pueblo soviético, ha luchado por su felicidad y se esfuerza para asegurarse de que nadie pueda atentar contra ella. Y su Gobierno forja incansablemente la felicidad del pueblo y lucha contra los enemigos que tratan de truncar la edificación del Socialismo. Esto, en los límites de lo que podríamos llamar interés nacional. Pero los obreros de la U. R. S. S. son profundamente internacionalistas. Y el Gobierno y su Partido dirigente, el Partido de Lenin y Stalin, laboran incesantemente por lograr para todos los pueblos del globo esa felicidad que han sabido conquistar en la sexta parte del mundo.

He aquí el a b c de los problemas políticos que todo marxista está obligado a conocer. Hemos dicho "todo marxista". Está claro que no aludimos al articulista en cuestión, porque él ha demostrado en sus dos artículos que lo único que encierra en su alma bilIosa es un enemigo del pueblo que de la manera más consecuente, más desinteresada, nos ha prestado su ayuda desde el primer momento de nuestra guerra.

La amnesia voluntaria que padece quien ha escrito que la U. R. S. S. se doblega ante el fascismo no le ha permitido saber todo cuanto ésta ha hecho y sigue haciendo en un plano internacional para defender la causa del pueblo español. Y como nuestro hombre se cree, aparentemente, un revolucionario con pretensiones tan elevadas como las de acusar a la Unión Soviética por sus compromisos internacionales con otros países, no está de más que digamos algo a este propósito.

La política internacional de la Unión Soviética tiende, en primer lugar, a atar brazos y pies al fascismo para que éste no desencadene la guerra mundial. Esto, es cierto, se llama una política de paz. Pero a diferencia de esa política de los socialistas franceses y de los laboristas y conservadores ingleses, que creen servir a la paz doblegándose ante las exigencias y ante los crímenes del fascismo, la Unión Soviética combate al fascismo con una política de energía, que está bien demostrada, sobre todo en el caso de España. Los marxistas leninistas sabemos que es preciso utilizar cuantas discrepancias y contradicciones existen entre los imperialistas. Precisamente por la política de pactos de no agresión, de colaboración en la Sociedad de Naciones, etc., ha sido posible que el frente de los enemigos de la revolución mundial y de la Unión Soviética esté dividido. Y es preciso grabarse bien en la cabeza esta sencilla verdad: más nos ha servido la ayuda internacional que la U. R. S. S. ha sabido prestarnos con sus intervenciones oportunas y con su postura enérgica en los organismos de Ginebra y Londres que si hubiese estado desligada de todo contacto con los países fascistas. Esta es la única política justa, consecuentemente antifascista y consecuentemente revolucionaria. Es esto más cierto aún cuando esos "revolucionarios" cometen la injusticia atroz de negar la ayuda valiosísima de la Unión Soviética a nuestra lucha y se deslizan por la pendiente de las especulaciones sobre política internacional.

La U. R. S. S. es la cabeza de la revolución mundial. Está bien demostrado. En primer lugar, porque es el único país donde más de 170 millones de seres viven en el régimen socialista. Es la cabeza de la revolución no sólo por lo que significa de incentivo para la lucha revolucionaria en los países capitalistas, sino también porque toda la política de ese gran pueblo está orientada en el sentido de lograr, como decimos antes, para los pueblos que viven bajo la dominación fascista y capitalista el mismo régimen que ellos supieron conquistar en las gloriosas jornadas de octubre de 1917 y en largos años de una lucha plagada de heroísmo y de sacrificios contra los enemigos interiores y exteriores. Es la cabeza de la revolución mundial, por cuanto tiene por guía, por dirigente de acero, al glorioso Partido bolchevique que fundara Lenin, y a cuya cabeza está el jefe del proletariado mundial, camarada Stalin.

Nadie que no sea un redomado trotskista—enemigo peligroso del pueblo español—puede decir que la U. R. S. S. no nos ayuda, que la U. R. S. S. retrocede ante el fascismo, que la Unión Soviética no realiza una política consecuentemente revolucionaria.

ARCHIVOS ESTATALES

© Archivos Estatales, cultura.gob.es